

LICENCIA DE SR. JUEZ

✠

DIARIO DE LOS SABIOS DE PARIS.

ENERO 1753.

VOLUMEN II.

TRADUCIDO DEL FRANCES
AL ESPAÑOL

POR D. IGNACIO MUÑOZ DE CONSUEGRA,
vecino de Sevilla.



CON PRIVILEGIO DEL REI N. SR.

~~~~~✠~~~~~

En Sevilla : En la Imprenta de los RECIENTES,  
en calle de Genova,



DIARIO  
DE LOS SABIOS  
DE PARIS.

ENERO 1833.

VOLUMEN II.

TRADUCIDO DEL FRANCÉS  
AL ESPAÑOL.

Por D. IGNACIO MUÑOZ DE COSVEDIAN,  
vecino de Sevilla.



CON PRIVILEGIO DEL REY N. SR.

En Sevilla: En la Imprenta de los RECIEN-  
tes, en calle de Genova.



## LICENCIA DEL Sr. JUEZ:

**E**L Doctor Don Pedro Curiel, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla. del Consejo de S. Mag. su Inquisidor Apostolico mas antiguo en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion, y Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de esta dicha Ciudad, y su Reinado.

**E**N atencion à Real Privilegio, concedido por S. Mag. (Dios le guarde) en favor de Don Ignacio Muñoz de Consuegra, vecino de esta Ciudad, para que por tiempo de diez años pueda imprimir, y vender el Tomo intitulado: *Diario de los Sabios de Paris*, correspondiente à el mes de Enero de mil setecientos cinquenta y tres, y los demás, que se fueren traduciendo, dado en San Lorenzo à quince de Octubre de mil setecientos y cinquenta y quatro, por ante el Sr. D. Augustin de Montiano

y Luyando, su Secretario, havien-  
do precedido la Aprobacion de D.  
Leopoldo Geronymo Puig, de la  
Real Academia Española, Biblio-  
thecario de S. Mag. y Administra-  
dor del Real Hospital de San Luis  
de la Nacion Francesa, su fecha  
en Madrid à quince de Julio del  
citado año; y à la Licencia dada  
por el Señor Provisor, y Vicario  
general de este Arzobispado, por  
ante Francisco Ramos, Notario,  
su fecha cinco de Diciembre del  
mismo año, en vista de la Censu-  
ra del R. P. Gaspar de Sola, de la  
Compañia de Jesus, Maestro de  
Prima en su Colegio de San Her-  
menegildo de Sevilla, y Examina-  
dor Synodal de el mismo Arzobis-  
pado, su fecha veinte y seis de Ju-  
lio de dicho año: Doi Licencia  
para que se pueda imprimir, y  
vender dicho Tomo intitulado: *Dia-  
rio de los Sabios de Paris*, por lo  
respectivo al citado año de mil se-  
tecientos cinquenta y tres, ponien-  
dose al principio de cada uno que  
se



se imprima copia à la letra de esta  
Licencia. Dada en la Inquisicion  
de Sevilla à treinta dias del mes de  
Enero de mil setecientos cinquena  
ra y cinco.

*Doct D. Pedro Curiel.*

Por mandado de su Señoria

*Mathias Tortolero,*  
Scrib.

## FEE DE ERRATAS.

**P**ag. 105. lin. 26. en tiempos, lee: *en tiempo*. Pag. 124. lin. ultima, por *sus*, lee: *por seis*. Pag. 130. lin. 4. Cabellero, lee: *Caballero*. Pag. 134. lin. 5. Blagio, lee: *Plagio*. Pag. 140. lin. 8. Fortificar, lee: *certificar*. Pag. 141. lin. 1. requeido, lee: *requerido*, Pag. 150. lin. 1. verdaecras, lee: *verdaderas*. P. 153. lin. 23. los otros, lee: *las otras*. Pag. 173. lin. 9. manteniendo, lee: *mantienento*. Pag. 190. lin. 21. ordenanza, lee: *ordenanza*. Pag. 206. lin. 5. Auhtor, lee: *Author*.

El Tomo : *Diario de los Sabios*, perteneciente al mes de Enero del año de mil setecientos cinquenta y tres, traducido del Francès Idioma al Español por D. Ignacio Muñoz de Consuegra, corresponde de bien à su original, salvas (como quedan) estas erratas.

SUMA



## SUMA DE LA TASSA.

**T**Assaron los Señores de el Real Consejo el libro intitulado : *Diario de los Sabios*, traducido del Francès al Español por D. Ignacio Muñoz de Consuegra, à ocho mrs. cada pliego, como consta de Certificacion dada por D. Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rei Nro. Señor, su fecha en Madrid à veinte y dos de Enero de mil setecientos cinquenta y cinco años.

ME.







METHODO FACIL PARA CONSERVAR LA  
salud hasta una extremada vejez, fundado en  
las Leyes de la economia animal, y las obser-  
vaciones practicas de los mejores Medicos, assi  
antiguos, como modernos; traducido del In-  
glès por el Sr. L.\* de Preville.

*Sinè his omnia remedia nihil profunt.*

En Paris, en casa de Prault el Joven, Muelle de  
los Augustinos, cerca de la calle Gît-le-cœur,  
en la Lyra de oro. 1752. en 12. de mas de  
500. pag.

¶ Aunque se esté bastantemente de acuer-  
do en mirar la sanidad como el bien  
mas precioso, no se dexan por lo co-  
mun de descuidar todos los medios,  
que se dirigen à conservarla. Quando los Li-  
bros, que se publican sobre esta materia, no sir-  
viessen mas, que de juntar los preceptos ya co-  
nocidos, y de despertar la atencion en quan-  
to à esto, serian siempre de una grandissima uti-  
lidad. Tal es al menos el merito de la Obra, que  
anunciamos, traducida de un Anonimo Ingles.

G

El

El Authór establece desde luego sobre la auctoridad de los Antiguos, y Modernos, que la masticacion, es decir, esta funcion, que consiste en mascar, y desmenuzar bien los alimentos antes de tragarlos, es de una necesidad indispensable para la conservacion de la salud, y se convendra en ello sin dificultad, si se atiende, à que es en la boca, donde comienza la digestion, ò la dissolucion de los alimentos, por medio de la saliva, licor dulce, untuoso, y jabonoso, que penetra intimamente las diferentes substancias, que sirven para nuestra nutricion à proporcion, que son cortadas, y divididas por la accion de los dientes. Por lo que se vé con claridad, que una gran evacuacion de un licor tan precioso como la saliva, es mui dañosa à la sanidad, y las personas acostumbraadas à mascar, ò humar tabaco, facilitan diariamente exemplos de esto. Despues expone el Author el mecanismo de la digestion, y parece atribuir mucho à la trituracion, ò à la accion de la membrana bellosa de el estomago, sobre los alimentos. Advierte, que los humores de el estomago, y de los intestinos, pueden ser diversamente alterados, ò hacerse acidos, ò acres, &c. y que todos estos desordenes piden el ser tratados por un regimen enteramente opuesto à la naturaleza, y qualidades actuales de estos humores: porque ay, segun la division de el Author, alimentos acidos, alcalinos, acres, y aromaticos, viscosos, y gelatinosos, aqueos, azeytosos, y salinos, ò espirituosos. Hace ver  
en



en pocas palabras los efectos, que producen en el cuerpo humano, y señala en general los temperamentos, à que convienen. Trata despues en particular de las qualidades de cada especie de alimentos, tomados de los reinos vegetal, y animal; mas dice tan poco à este assumpcto, y aun cosas tan comunes, que esta parte de su Libro debe mirarse como mui incompleta. Vès aqui, por exemplo, lo que se halla sobre el chocolate. „ Hacesse el chocolate con cacao „ molido, y trabajado con azucar, y algunos „ otros ingredientes, por medio de los quales „ se hace de èl un mui buen restaurante, mui „ proprio para recobrar las fuerzas defcaecidas: „ *Tardos quòque maritos erigilat*, es mui bueno „ en la colica, y el calculo. „ El articulo de la agua es, el que nos ha parecido tratado con mas cuidado: puede decirse en general, que atribuye à los alimentos todas las virtudes, de que se cargan comunmente las drogas en los Diccionarios, sin embarazarse con las idèas confusas, que deben resultar de aqui, à los que creerian poder confiarse à semejantes anuncios. El Author ensena tambien en su Libro à hacer el pan, à cocer la comida, à asarla, y à fucirla; habla en breve de los diversos condimentos, y señala la preferencia, que merecen algunos de ellos, segun la diversidad de las circunstancias. Empeñase principalmente, y con razon, en hacer ver las ventajas de la sobriedad, y en representar todos los males, que la intemperancia, y la

sensualidad introduxeron entre nosotros. Nota, que Dios al principio havia concedido à nuestros primeros Padres, para su alimento, solo los frutos de la tierra, y que unicamente, por compasion de nuestra fragilidad, permitió despues à Noè el comer de toda suerte de animales. Esto es, lo que se ve al cap. 9. del Genesis: *Et omne, quod movetur, & vivit, erit vobis in cibum; quasi olera virentia tradidi vobis omnia.* Sabe-se, que el motivo, porque principalmente los antiguos Philosophos llegaban à una extrema vejez, es su frugalidad. Vès ài todo el secreto, de que usò el famoso Veneciano Cornaro, que vivió hasta ciento y veinte años sin enfermedad. Los Religiosos retirados à los desiertos incultos, y asperos, quienes, así como los Gymnosophistas, de que habla Herodoto, no vivian más, que de legumbres, y raíces, gozaban de una salud robusta, aun durante una prolongada vejez. Si no tenemos fuerzas para reducirnos à un genero de vida tan riguroso, es preciso, al menos, acordarnos del precepto de Hypocrates, quien observa, que los viejos necesitan de menor cantidad de alimento, que los juvenes, ó los niños, y que se debería annualmente disminuirles la cantidad, à medida, que abanzan en la edad.

Convendrãse lisamente con nuestro Author, que conviene siempre levantarse de la mesa con algun apetito; mas se le hallará quizá demasiado severo, quando dice, que el

es.



espíritu; y el cuerpo deben estar después de la comida tan capaces de exercitar sus funciones, como lo estaban antes, quiere decir, que quando después „ de haver comido, no se pueden, „ como por lo ordinario, llenar las obligaciones de su estado, sea por el estudio, ó por el „ trabajo, se han pasado ciertamente los límites de la templanza.

*Pone gulæ metas, ut sit tibi longior ætas,*

*Ut Medicus fatur, parcus de morte levatur.*

Schol. Salernit.

Después de lo referido habla el Author de el regimen de vida, que conviene hacer observar en las enfermedades, à que cada temperamento nos hace sujetos; así se trata desde luego de la floxedad, y rigidéz de las fibras, de los temperamentos plethoricos, sanguineos, phlegmaticos, melancolicos, &c. Trata después de la mayor parte de las enfermedades agudas, y chronicas, con ocasion de el regimen, que se debe entonces prescribir, y que él reduce en general à la dieta, ó à el uso de algun cocimiento proprio para combatir la causa de la enfermedad. Prevendremos solamente en este particular, que el Author propone de quando en quando opiniones mui capaces de inducir error à los que no tendrán guia mas segura. Así hablando de la fiebre Ephemera (esto es, la que no dura mas de veinte y quatro

G;

ho.

horas ) dice, que esta enfermedad, que jamás tiene consecuencias funestas, cede infaliblemente à la dieta, y à el uso de los diluyentes; lo que es bastante cierto; pero añade, que la *fiebre calida* viene de las mismas causas, que la precedente, y cede con facilidad à el mismo remedio, à menos que no sea putrida: sin embargo es clarissimo, que esta proposicion no puede proponerse, sin admitir un numero infinito de eslempciones, y que sin el socorro de la sangria, por exemplo, pocos enfermos sanarian de una enfermedad tan violenta. En el articulo de la Phthisis pulmonaria, dice, que quando los symptomas aumentan, que se reconoce manifestamente una toz seca, una fiebre hectica, una dificultad de respirar, y que se puede asegurar, que ay supuracion, *nada conviene entonces mas, que las sangrias frequentes.* Si esta practica puede jamas tener lugar, merecia por lo menos bien amplias explicaciones. Tambien propone, hablando de un abscesso de el pulmon, ò de la supuracion de una parte de esta viscera, encerrada en una bexiga, ò una Kysta ( es, lo que llaman *apostema* ) que el mejor medio de curar esta enfermedad, es hacer una incision por el costado, quando la Kysta, aun no se ha abierto, como si se pudiesse siempre determinar con bastante precision el parage de el pecho, que corresponde à esta Kysta, y la proximidad, en que la materia se halla de la superficie del pulmon, à fin de hacer alli la abertura,

ò



ò incisión sin riesgo alguno. Dicen tambien en otra parte, que nada facilita mas la salida de las piedras, y arenas, que el uso de algunos opiatos convenientes. Qué puede resultar de un consejo tan vago, y tan indeterminado?

El Author hace ver despues, en un capitulo mui extenso, quanto contribuye el exercicio à la conservacion de la sanidad. En efecto es cierto, que nada ay mas proprio para excitar la transpiracion, para reanimar la accion de los nervios, ò en general la de los sólidos languiscentes. A la frugalidad, y principalmente à el exercicio es, à quien deben los hombres de campo la robustez, de que gozan, la que los recompensa tan ventajosamente de todos los placeres, que los ricos se procuran à tanta costa. Sabese, quanto el exercicio, y especialmente el de el caballo, es saludable à los Phyticos; no es menos util en las afecciones hystericas, è hypocondriacas, los rheumatismos, &c. Las fricciones tan recomendadas por los Antiguos, y tan olvidadas al presente, pueden tambien producir excelentes efectos en esta suerte de enfermedades, ò de indisposiciones, y son mui proprias para acelerar el movimiento de los humores, y para dar reforte à las fibras débiles, y floxas. El Author aconseja frotar los miembros enfermos con un pedazo de lienzo caliente, simple, ò sahumado con ambar, almaziga, &c. à fin, que por este medio las partículas aromaticas puedan mejor penetrar las partes descaecidas. Finalmente

las personas endeblez deben tomar estas fuerzẽs de exercicios con moderacion, y en general conviene preferir, los que recrean mas el espiritu. Con esta mira los Griegos, y los Romanos honraban, premiandolos, à aquellos, que se distinguian en las luchas, carreras, &c. Para hacer la juventud vigorosa, proporcionada à sostener todas las fatigas de la guerra, y à afrontar los mayores peligros.

Nuestro Author ventila con cuidado, lo que pertenece à los baños frios, que parecen haver estado en uso desde la mas alta antigüedad. Aun se hizo de ellos una ceremonia religiosa en diversos Pueblos. Platon refiere en su tercero Libro de *Legibus*, que haviendo los Dioses purificado la tierra por el Diluvio, buscaron los hombres el procurarse las mismas ventajas por las immersiones, ò los baños. Quanto à los efectos, que producen en el cuerpo humano, el Author los deduce de la compresion ocasionada por el peso considerable de la agua sobre toda la superficie de el cuerpo, y de la constriccion de las fibras por razon de el frio: lo que fortifica los sólidos, y aumenta el movimiento de los líquidos; mas advierte, que estos baños frios causarían males de cabeza, impeliendo los humores à esta parte, si no se tuviese la precaucion de sumergirse desde luego la cabeza en la agua; y esto es, à lo que los Ingleses no faltan jamas en los tiempos mas frios. Este es un habito, que ellos adquieren desde su infancia, y que no debe contribuir



tribuir poco à preservarlos de bastantes enfermedades, causadas por las injurias de el aire. Veeſe tambien à los Moscovitas ſalir enteramente desnudos de ſus baños calientes para ſumergirſe en la agua fria: en la Livonia, y la Finlandia, los hombres, y las mugeres ſe apartan repentinamente de ſus eſtufas para ir à correr en la nieve, con la que ſe refriegan todo el cuerpo. Nada parece mas proprio para endurecerlos contra el frio; pero eſta practica, que ſeria tan pernicioſa en otra parte, es una grandíſſima prueba de la fuerza de la coſtumbre. Sabefe, que con el medio de los baños frios Antonio Muſa, quien, ſegun Plinio, es el primero, que los puſo en uſo, curò dichoſamente à el Emperador Auguſto de un catharro peligroſo; y Horacio nos enſeña, que fue el conſejo de eſte famoſo Medico, lo que le motivò el dexar los baños calidos de Bayas, que le eran inutilis, para tomar en medio de el Invierno los baños frios de Cluſio, y de Gabia.

..... Nam mihi Bajas  
Muſa ſupervacuas Antonius, & tamen illis  
Me facit inviſum, gelidâ cùm perluor undâ  
Per medium frigus, &c. Epist. XV. Lib. 1.

Parece, que en tiempos de Plinio los baños frios eran tan de moda, que apoſtaban à qual reſiſtiria mas tiempo en la agua fria. Aun Seneca, no obſtante, que era Philoſopho, ſe glo-

gloriaba de que podía danzar en la agua fria por el mes de Enero.

Nuestro Author se commueve contra el habito , que ay de servirse de pieles en los forros para abrigo , y hace ver , quan dañoso es ponerse demasiado calientes , con especialidad para las pertonas endebles , que son precisamente , à quienes se aconseja regularmente. Porque aumentando asi la transpiracion de un modo forzado , se debilita aun mas la naturaleza ; y por otra parte conservandose siempre en una especie de humedad , y manteniendo los poros de el cutis continuamente abiertos , se expone à ser considerablemente molestado à la menor impresion del frio , de que es imposible libertarse siempre igualmente : y se hacen por esso tan sensibles à el frio , que las menores irregularidades de la estacion , ó las menores alternativas de el calor , y el frio pueden serles mui perjudiciales à la sanidad. De donde infiere , que es mui ventajoso acostumbrarse desde la juventud à vestirse ligeramente ; es facil ver , que en quanto à esto todo depende de el habito , puesto , que la transpiracion no dexa de hacerse mui bien en la cara , y manos , aunque inmediatamente expuestas à la accion de el frio.

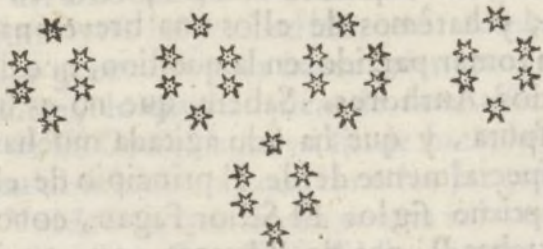
El Author trata tambien en breve de los diferentes efectos de el aire , en quanto à su gravedad , à su ligereza , à su humedad , à su sequedad , à sus variaciones , &c. Considera despues el modo , con que las pasiones obran en el cuerpo



énfermo humano; y atendidos sus efectos, se reducen à el temor, ò à la tristeza, que debilita el movimiento de la sangre, y à el gozo, que lo aumenta, y lo reanima. Puede verse esto con mas extension en el Tratado del Doctor Cheyne de *sanitate tuenda*; un buen Comentario sobre el primer Libro de Celso seria quizá el mejor Libro, que se pudiese hacer sobre la conservacion de la salud.

Termina el Author su Obra por algunos aphorismos deducidos de los principios, que ha establecido, y que por la mayor parte hemos referido en este extracto. Finalmente, siendo este Libro dirigido à los hombres de capa, y espada, à quienes los terminos Medicos son extraños, se puso à el fin una explicacion de los que ha sido preciso servirse: de suerte que todos podrán aprovecharse de la leccion de este Tratado, el qual, aunque mire à otros fines, se hará siempre mui estimable, si contribuye à hacer los hombres mas atentos en evitar,

lo que puede perjudicar su salud.



NUE-

**NUEVAS OBSERVACIONES EN ASSUMPTO** de las condenaciones pronunciadas contra los Comediantes. Por el Sr. Fagan. En París, en casa de Claubert, à la entrada del Muelle de los Augustinos, en la Fama, y en la Prudencia. 1751.

**ENSAYO**, sobre la Comedia moderna, donde se refutan las nuevas observaciones del Sr. Fagan en assumpto de las condenaciones pronunciadas contra los Comediantes, seguida de una Historia abreviada de las Obras, que salieron en prò, y contra la Comedia desde el siglo decimo septimo. Por el M. L. J. D. B. En París, en casa de la viuda de Pissot, Muelle de Conti, à la baxada del Puente nuevo, y en casa de Duchêne, calle de Sant Iago, al Templo del gusto.

**E**stas dos Obras son, como dos Memoriales ajustados, en que el prò, y contra se ventila, motivo porque creímos deber reunirlos en un mismo artículo. Señalaremos con precision el fin, que se han propuesto en uno, y otro, y harèmos de ellos una breve analysis, mas sin tomar partido en la question, que divide à los dos Autores. Sabe-se, que no es nueva esta disputa, y que ha sido agitada muchas veces, especialmente desde el principio de el decimoséptimo siglo. El Señor Fagan, conocido por muchas Piezas de Theatro, que tuvieron  
acepta-



acceptacion; no pudo ver, sin extrañeza, que los Comediantes fuesen aun tiempo mismo profcriptos por la Iglesia, y authorizados por el Estado. Parecióle, que esta era una contradicción, que no podia mucho tiempo subsistir. No disimula, que las Apologias hechas hasta aquí à favor de la Comedia, siempre fueron bastantemente endebles, y que fueron refutadas en todo tiempo por plumas habiles. La razon, según él, porque la Comedia no ha tenido mejores defensores es, que en esta empresa un Escripтор se halla desde luego detenido por obstaculos, que mortifican su amor proprio. Porque de una parte las personas piadosas miran como un crimen la sola proposicion de hacer absolver por la Iglesia à los Comediantes; y por otra las tres quartas partes de Espectadores tratan de ridiculizar el cuidado, que se toma en justificar su diversion. Así está seguro de no tener à su favor ni las escrupulosas, ni las regulares conciencias. El Señor Fagan no creyó, que este obstaculo debiese detenerlo. Se ha dirigido à este pequeño numero de personas, quienes, aunque gozando de las diversiones de la Sociedad, respetan la Religion: y se ha persuadido, que seran bastantemente generosas para hacer valer cerca de los Soberanos, lo que hallasen de favorable en la causa de los Comediantes, à fin de hacerles obtener una absolucion, de que él no los juzga indignos. Verdad es, que tienen contra sí las decisiones de muchos Concilios. El Sr. Fagan respeta estas

estas decisiones; y no pretendé debilitarlas; más sostiene, que los motivos, que las han ocasionado, ya no subsisten, y que si la Comedia huviese siempre sido tal, qual es al presente, no se huviera acarreado las censuras Ecclesiasticas. Para establecer esta proposicion recorre los diferentes estados, por donde los Espectaculos pasaron desde el origen de el Christianismo, hasta el tiempo de Molière. Baxo los ultimos Emperadores Romanos, no presentaban mas que horrores, muertes, y prostituciones. En el septimo siglo los juegos sacrilegos de los Iconoclastas, que hacian parte de ellos los hacian igualmente reprehensibles. Algun tiempo despues, esto es, baxo Carlos el Calvo, fue quando los Torneos comenzaron à establecerse en Francia. Estos juegos homicidas, que duraron hasta el decimo sexto siglo, no podian pretender el beneplacito de la Iglesia. Desde el decimosexto siglo hasta poco antes de el Reinado de Luis XIV. representaron Dramas, que eran mui menospreciables para merecer una excepcion: Mas no es necesario confundir las Comedias, que se nos dan al presente con estos antiguos Espectaculos, ni aplicarles indiferentemente las conderaciones determinadas por la Iglesia; esto es no obstante, lo que hizo el P. le Brun, cuyas censuras, segun el Sr. Fagan, son tan excessivas, que no se puede respetar en ellas mas que su zelo. Aun antes que ella estuviesse tan arreglada como està ahora, pueden nombrarse mui grandes Personages,



nâgēs, que hicieron una justa estimacion de ella, y que le fueron favorables. De este numero son, si se cree en este punto al Sr. Fagan, S. Carlos Borromeo, S. Francisco de Sales, y su biendo mas alto, S. Geronymo, quien dice en una de sus Cartas, que se deleitaba en Terencio. Quiere tambien, que se tenga por alguna cosa la proteccion, que los Cardenales de Richelieu, y Mazarino acordaron al Theatro. Es verdad, que el Principe de Conti vitupero los Espectaculos; pero dice el Sr. Fagan, se apercibe en su Libro mucho deshacimiento de Mundo. El Sr. Huet debe tambien ser colocado, segun el, entre los defensores de la Comedia, puesto, que en su Carta sobre las Novelas haga entender, que la alegoria, y la ironia son permitidas. Es preciso decir lo mismo del P. Porée, quien en el discurso, que pronunció algunos años ha acerca de el Theatro, convino, en que podria ser proporcionado para formar las costumbres. En fin el Author se forma un titulo del cumplimiento, que el Señor Arzobispo de Sens dirigió al Sr. de la Chaussée luego, que fue recibido en la Academia Francesa.

Despues de esta discucion, passa el Sr. Fagan al examen de las Piezas de Moliere, las que halla suficientemente buenas para las costumbres, à excepcion de pocas cosas. Con mucha mas razon debe formarse el mismo juicio de las que han salido, despues que ay Censores para examinarlas, y corregirlas. Riccobeni propuso,

yâ

yà ha algunos años, un plan de reforma, que el Sr. Fagan no cree, que se pueda admitir, porque daría al Theatro el aire de un Monasterio, lo que no sería decente. Quería solamente, que los Censores no dexasen pasar, ni impiedad, ni indecencia, ni satyra personal. Si en las Piezas de Moliere, y en las que son mas modernas, se encuentran de quando en quando algunos rasgos muy atrevidos, o algunas maximas dudosas, este inconveniente està bien recompensado por la politica, y los grandes dictámenes, que encierran. El Sr. Fagan no tiene dificultad en decir, que si un gran numero de Jovenes consiguieran alguna idea de las buenas costumbres, lo deben menos à el Pulpito, que à los Espectáculos, adonde son atraidos por el cebo de el placer.

Finalmente emprehende el Sr. Fagan mostrar, que los desordenes, que se podrian censurar à las personas de Theatro, son independientes de su profesion. Las mugeres alli està tan ocupadas, que apenas ay quien estè dominada de un ocioso deleite. Si sus galanterias hacen ruido, esto proviene, de que sus aventuras son con dificultad ignoradas. Por otra parte se gusta de hablar mal de las personas, que parecen en publico. Una de las fuentes de la preocupacion, en que se està contra las Actoras, es pensar, que se visten mas immodestamente, que lo hacen en la Corte, y en el Mundo, en lo qual el Sr. Fagan defiende, que se engañan. En quanto à los hom-



hombres no se comprehende, porquẽ seràn mas incapaces de hacer reflexiones graves, y de ocuparse en cosas serias, como los Pintores, Escultores, y los demàs Professores de las Artes agradables. No se queda deshonrado por representar una Comedia, ò una Tragedia en un Colegio. Porquẽ la representacion de el mismo asunto se haria una mancha infamatoria en un Theatro publico? Mas quẽ es pues, lo que puede haver dado lugar à la desgracia de los Comediantes? Es, responde el Sr. Fagan, entre los Griegos la temeridad de Aristophanes; entre los Romanos su afectacion en imitar los Griegos; y entre los Christianos la licencia, que ha degradado el Theatro durante mucho tiempo.

Esto es, lo que nos ha parecido incluir de importante las nuevas observaciones del Sr. Fagan, acerca de las condenaciones pronunciadas contra los Comediantes. Con la misma imparcialidad vamos à dár cuenta de la Obra, que se emprendiò para refutarlas. El Author, que no se ha dado à conocer, protesta, que no es enemigo declarado, ni de la Comedia, ni de los Comediantes. Añade, que aun ay entre estos ultimos, quienes le parecen dignos por todos respectos de la estimacion, y de la amistad de los hombres honrados. Principalmente considera los Espectaculos, por lo que mira à la educacion de la juventud. Considerandolos baxo este punto de vista, no cree, que se puedan mirar como diversiones innocentes. Para demostrarlo no ay

H

neces

necesidad de revestirse del personage de Theologo, ó Caluista, no quiere emplear mas, que los hechos, y el raciocinio, sin el socorro de la autoridad.

El Sr. Fagan ha indagado, lo que podía haver motivado à los antiguos Espectaculos las condenaciones, por las quales fueron proscritos. Nuestro Author no entra en esta discucion; toma la Comedia en el estado, que està al presente, contando desde Moliere; y sostiene, que sin hacerse mas util, se hizo mas perjudicial, y que así no debe esperarse, que la Iglesia use de menos severidad, en quanto à ella. Conviene en que Moliere ha purgado el Theatro de bastantes rusticidades; pero dice, quando los vicios mas vergonzosos disfamaban la Scena, y se violaban en ella todas las reglas de el pudor, y la decencia, el Theatro debia naturalmente horrorizar, al menos no podian engañarse, ni mirar como permitidos los discursos escandalosos, que alli se oian, ni las acciones licenciosas, que se miraban. El gusto, y la politica de el ultimo siglo, no gustarian de estos excessos monstruosos, y alterarian aun mas el nuestro. Hále pues tomado otro rodèu. El vicio ha continuado siempre en ser la alma de las Piezas, que se nos representaron; pero no se ha dexado mas ver sino con los exteriores de la modestia. Yà nada ofrece, que no tenga excusa en el Mundo, ó al menos, que no se tolere facilmente. El escollo està menos visible, caminos agradables conducen à el; pero es mui difícil evitarlo.

Es



Es engañarse el creer, que la Comedia de útiles lecciones para las costumbres. Verdad es, que ella ridiculiza algunos defectos, que puede tambien corregirlos; mas estos defectos son menos opuestos à la virtud, que una cierta política, y ciertos modos consagrados por el uso. Casi todas las Piezas de Moliere tienen por objeto estas pequeñas nada, estas futilidades indiferentes, que descomponen el exterior, sin alterar el fondo. El Author hace pasar revista à un gran numero de estas Piezas, y despues de haver trazado de ellas un ligero dibuxo, concluye de él, que son incapaces de formar el corazon. No disimula, que quiso insultarse la avaricia en en el *Avàro*, la impiedad en el *Festín de Pedro*, y la hypocresia en el *Hypocrita*. Mas observa, que lo ridiculo en el *Avàro* cae menos sobre la avaricia, considerada como delito capital, que sobre lo que reusa un Padre el concurrir à los desatinados gastos de sus hijos. Halla, que en el *Hypocrita*, Moliere se ha burlado de las exterioridades de la Piedad, y que en el *Festín de Pedro*, hizo decir à Don Juan impiedades de un modo muy eloquente, y proporcionado à persuadir. Para demostrar la futilidad de los preceptos, que encierran las Comedias de Moliere, refiere algunos trozos de los mas estimados, sacados de las Piezas, que hacen mas efecto en el Theatro: y de esto resulta, segun él, que alli todo se dirige à inspirar à la juventud los dictámenes del Mundo, à preconizar placeres,

de que deberían separarla , à convidar à un sexo fragil à el galantico , y à exhortar à los Padres à ayudar sus intenciones. Por otra parte , si se cree à nuestro Author , no ay casi ninguna de estas Piezas , en quienes el equivoco , y la obcecidad no fazonen con rasgos , que nada tienen de groffero , antes son demasiado agradables. Como la materia es delicada , no refiere en ella mas , que un corto numero de exemplos sin comentario alguno , y los tomó de la *Escuela de las mugeres*. A juzgar de esta Pieza por la analysis , que de ella hizo el Sr. Fagan , se creeria , que no tiene unicamente por fin mas , que reprimir la mala fe , y el engaño ; pero à juicio de nuestro Author , facilita à cada passo armas à la impureza. Hace de esta imágenes tan engañosas , las gradaciones son tan imperceptibles , y los progressos tan rápidos , que se introduce del todo en el corazon , aun antes , que se le aya , para decirlo así , sentido entrar. En lugar de decir con el Sr. Fagan , que si ay Jovenes estimables por sus costumbres , las deben mas à el Theatro , que al Pulpito , es necesario decir por el contrario , que conservarían mucho mejor las ideas , y los dictámenes , que eran en ellos el fruto de la instruccion , y de una buena educacion , *sino no fuesen atraidos à los Espectáculos por el cebo del placer*. Quales son en el fondo estas grandes mociones , de que el Theatro se glorifica ? Imperius de amor proprio , y de vanidad , movimientos de ambicion , de odio ,



odio, de venganza, y de desesperación: Si ofrece algunas maximas utiles, ó están envueltas en razonamientos dañosos, que las destruyen, ó bien no parecen sino es después, que el golpe mortal está dado.

Pero el mayor daño de la Comedia proviene de las pinturas tan vivas, y tan variadas, que en ellas se hacen del amor. Allí se aprende à conocer esta pasión, à sentirla, à inspirarla, y à hablar su language.

Viva Imagen allí de el vicio vemos;  
 Donde nuestros deleites por extremos  
 Envelesan de el todo los oídos,  
 Pasmandonos su Imagen los sentidos:  
 Y así la Alma à cadena reducida  
 Cautiva queda; pero ya sin vida.  
 De un Heroe, que en la Scena representa  
 Las veces el oyente hacer intenta;  
 Y creyendose ya representante  
 Juega en su corazon la de un amante.

No se necesita mas, que conocer el corazon humano, para advertir, quanto el amor, del modo que se trata en el Theatro, puede causar de perjuicios, principalmente à los Jovenes. Esto es, lo que el Author se esfuerza à mostrar después del Sr. Nicole, de quien adopta las ideas en este parage. En este punto apela aun al testimonio de la juventud de uno, y otro sexo. No duda, que si quieren ser sinceros, confiesen,

H 3

que

que deben à la Comedia sus primeras lecciones de galanteria , y que fue en ella, donde perdieron este estorbo , ó pudor , que nos resguarda de los primeros abances de esta passion. Si quisiesen pues llegar à reformar el Theatro , seria preciso principiar por desterrar de èl todos los enredos amorosos. No seria decente sin duda, que copiasse el exterior de un Monasterio , lo que pretende el Sr. Fagan sucederia, si se siguiesse el plan de reforma propuesto por Riccoboni ; pero no se puede dexar de estàr , dice nuestro Author , en que convendria al buen orden, que en èl huviesse la pureza interior. La exactitud de los Censores no podria extenderse mas, que à las Piezas venideras; pero dexaria subsistentes las antiguas tales, quales son. Las Piezas del Sr. de la Chaussée parecen à nuestro Author mas estimables , que la mayor parte de las que se dàn al Theatro ; pero aún no las halla tales, quales debieran ser , para corregir los hombres, y mejorarlos. No podrá el Sr. Fagan sacar ventaja alguna del cumplimiento, que hizo un Ilustre Prelado à este Author Dramatico, quando su recepcion en la Academia Francesa. Este solamente era una politica vaga , que las circunstancias pedian , y que por otra parte no se fundaban mas , que , en lo que havia oído.

El Author para hacer ver , que es menos contra el Theatro , que contra los abusos del Theatro su oposicion , propone un plan de Comedias , en que el amor no entraria, y que  
segun



según él tendrían aceptación, si fuesen hechas por una mano diestra; podrían sin perjudicar las costumbres, facilitar buenas diversiones, lecciones útiles à la sociedad, maximas de politica, reglas de uso, y principios para el Mundo. Hallas de este genero, en las de que el Sr. Fagan es el Author, y con este motivo le aplica los quatro versos siguientes de su Pieza intitulada: *El dichoso retorno.*

Si estos, Señor Avogado,  
Fuesen, los que defendieras,  
Que ganaras es sentado,  
Quantos litigios pusieras.

Pretendese, que el P. Porée tenia à la vista el plan, de que aqui se ha dado una idèa, quando hizo el Discurso, que el Sr. Fagan interpreta vanamente à su favor, puesto que aquel es directamente opuesto à su systema. No se fundò mejor en los reparos, que hace al P. le Brun de haver immutado la materia. Para probarlo, hace el Author la analysis, de lo que este Contrario de el Theatro dixo contra la Comedia, y de las respuestas, que diò à esta pretendida contradiccion, que parece espanta tanto al Sr. Fagan, à saber, que los Comediantes son à un tiempo mismo proscriptos, y autorizados, y se sostiene, que él no ha adelantado nada, que no sea mui racional, y mui exacto. Añadese, que tuvo razon de valerse de la autoridad de

muchos Concilios particulares, de los Rituales  
Diocesanos, y de muchos Mandamientos de  
Obispos, que condenaron los Espectáculos.  
Trahenfe à la memoria con este motivo los dos  
Memoriales, que los Comediantes presentaron,  
el uno en 1696, al Papa Innocencio XII. y el  
otro al Papa Clemente X. en 1701. Pedian en  
uno, y otro ser absueltos de las censuras, que  
la Iglesia tiene impuestas contra ellos, y que por  
consequente se les permitiese participar de la  
gracia de el Jubileo. Exponian alli lo mismo,  
que el Sr. Fagan expone en sus observaciones, y  
lo hacian con mucho arte, y muy ingeniosamen-  
te. Sin embargo los dos Memoriales no tuvie-  
ron algun efecto. No se perdona al Sr. Fagan  
el haver supuesto à Santos Doctores, y à Ilustres  
Personages, dictámenes sobre la Comedia, que  
no tuvieron jamás. Ya se ha visto, quanto se ha-  
via engañado, por lo tocante à el P. Porcé. Ven-  
tilase igualmente lo que adelanta, tocante à  
S. Geronymo, S. Carlos, y el Sr. Huet: y se  
pretende mostrar, que sin fundamento algu-  
no quiso authorizarse con sufragios tan res-  
pectables. Decir, para evadir las inducciones, que  
se sacan de la Obra de el Principe de Conti con-  
tra la Comedia, que en ella se percibe un dema-  
siado disgusto de Mundo, es hacer entender,  
que no se halla esta Obra buena precisamente,  
porque es contraria à los dictámenes, que se in-  
tentaron defender. Querriase, que un discurso  
hecho de intento para vituperar los placeres,  
que



que el Mundo estima, respiráse el gusto de el Mundo? Despues de otras muchas observaciones, que omitimos, finaliza el Author por algunas reflexiones acerca de las Comediantas. Sin querer imputarlas vicios, que quizá no tienen, cree, que ellas contribuyen mucho à hacer los Espectaculos dañosos à la juventud. Hechas para el placer, y representandolo sin cesar, cómo no lo inspirarian? Venlas tan tierdas, tan apasionadas, que desean ser el objeto dichoso de tantas ternezas.

DECRETOS DE REGLAMENTO RECOGIDOS,  
y coordinados, por el Mro. Luis Francisco de Jony, Abogado del Parlamento. En Paris, en casa de Durand, calle de Sant-Iago al Gri-fo; y en la de Pissot, Muelle de los Augustinos, à la esquina de la calle Git-le-cœur 1752. volumen en 4. con 728. paginas, inclusa la Tabla de las materias.

EL titulo de este Libro hace, por decirlo así, su extracto. El Sr. de Jony nos informa, de que *recogió* muchos Decretos de Reglamento, y añade, que los *puso en orden*; ves aquí el trabajo del Compilador, y la economía de la Obra. No estan dispuestos los Decretos por el orden de las materias, creyóse sin duda, que la Tabla, que está à el fin, lo supliria. Tampoco estan por el orden de las fechas: no puede decirse, que quando los Reglamentos son cordatos,

y

y remedian los incóvenientes, con tal, que se tengan todos su Chronologia es indiferente? Eligiose el orden Alfabético, por mas sencillo menos penoso, y mas usado; y verisimilmente agradará con igualdad, á los que las indagaciones los fastidian, y á aquellos, que el grande número de negocios los estorban entregarse á ellas. Antecede á esta Recoleccion una advertencia, en que el Author dà al mismo tiempo el plan de su Coleccion, y el motivo, que lo determinò á este genero de trabajo: està persuadido de la utilidad de las Recolecciones de Decretos, principalmente quando estàn hechas con eleccion: mas hallò que faltaba algo á los trabajos de los que se emplearon hasta el presente en esta materia. Refirieron los Decretos dados en las especies particulares, y olvidaron el referir, los que forman Leyes generales.

Esto es mui exacto, y no puede decirse, que el Author de la Recoleccion facilita, por el escrupuloso cuidado, que tuvo de citar los Libros, de que sacò los Decretos, que refiere, la prueba mas completa, que los Compiladores no olvidaron el referir los Decretos de Reglamento?

En efecto refiere pocos, que no sean sacados de el *Diario de las Audiencias*. De el *Vest*, de *Louet*, de los discursos causídicos del Señor *Stetin*, de *Montholon*, de *Fortin*, de las Leyes Eclesiásticas del Sr. de *Hericourt*, y de otros muchos Autores, que le precedieron.

De qualquier modo que sea, falta mucho para



para que esta consideracion, que el mismo Author nos facilita, debilite la obligacion, que el Publico debe tener à qualquiera, que se tomó la molestia de buscar en una cantidad prodigiosa de volumenes, los Reglamentos esparcidos, y de recogerlos baxo un proprio punto de vista: la fatiga de semejante trabajo, y la facilidad, con que los Lectores se aprovecharàn de él, son un doble motivo de reconocimiento.

Hallanse en el citado volumèn quatro especies de Decretos de Reglamento.

1. Aquellos, cuya publicacion fue ordenada en los Bailiages, y Senescalias, ó Corregimientos.

2. Aquellos, que nõ se dieron hasta despues de consultados los Tribunales.

3. Aquellos, que contienen prohibiciones, ó agregaciones hechas à los Jueces, u otros Oficiales.

4. En fin, aquellos, que despues de su promulgacion los Señores primeros Presidentes advirtieron à la Sala de los motivos, que determinaron à la Corte, y de el modo, con que juzgaria en lo venidero, quando se presentassen semejantes causas.

La humanidad, y la perfeccion son dos qualidades incompatibles; y por atencion, que el hombre ponga en sus Obras, nunca saldràn de sus manos, sin que tengan algun ligero defecto: tambien por mas cuidado, que nuestro Author aya tenido en perfeccionar la Coleccion, que

que nos dà, puso algunos Decrétos, que no pertenecen à alguna de las quatro especies, que anuncia en su advertencia, y omite algunos otros, que parecia deber darse en ella lugar distinguido: bastará un exemplo de cada uno.

A la palabra *Oratoria* traslada un Decreto, ya referido por Ricard, en su *Tratado de las Donaciones*, part. 1. cap. 3. sect. 13. num. 610. que no nos pareció, ni haver sido enviado à los Bai-llages para ser publicado, ni dado despues de consultadas las Camaras, ni contener prohibiciones, ò ampliaciones à Juez alguno, ni finalmente haver sido seguido de alguna advertencia del Sr. Primer Presidente à la Sala, de los motivos, que havian determinado la Corte à darla.

En la voz *Avogados*, el Reglamento mas reciente, que refiere el Sr. de Jouy, es de 1693: pero se le pafso uno, que es tan honroso, quanto importante para el orden de los Avogados, y por consiguiente para el Publico, que les confia sus intereses. Este es, el que se diò en 5. de Mayo de 1751. sobre el requerimiento del Gefe de los Avogados oïdo en la gran Camara, sobre las Conclusiones de las Gentes del Rey, que hablaron despues, el qual ordena, que en lo venidero ningun Avogado podrá ser apuntado en la Nomina, sin haver antes frequentado la Sala el tiempo de quatro años (en lugar de dos, que se requerian antes) de cuya asistencia estará obligado à llevar certificacion firmada por sus Avogados.



gados; que nombrará el Bastonero, ó Gefe de estos; y que despues de los citados quatro años, aun no podrá ser apuntado en la Nomina, sino exerce actualmente la profesion de Avogado, y fino tiene en París domicilio cierto, y seguro, &c.

A lo mas, semejantes omisiones nada prueban contra la exactitud de un Author: cometer pocos defectos es estar mui cerca de la perfeccion; y creemos poder asegurar, à los que se destinan à juzgar, ó à defender los Ciudadanos, que juntando una reflexionada leccion de los *Diarios de Audiencias*, de *Palacio*, y de los *Reglamentos de Justicia*, à un cuidado exacto en asistir à las Audiencias de la gran Camara, la nueva *Recoleccion de los Decretos de Reglamento* les será mui util.

**HISTORIA DEL THEATRO FRANCES DESDE su Origen hasta el presente, con la vida de los mas célebres Poetas Dramaticos, un Cathalogo exacto de sus Piezas, y Notas historicas, y criticas. Tom. XV, en París en Casa de P. G. le Mercier, calle de Sant-Iago, à el Libro de Oro, Saillant, calle de S. Juan de Beauvais.**

**D**Imos cuenta à su tiempo del plan, que los Autores de esta Obra immentia se propusieron: plan defectuoso por muchos respectos; mas sobre que serian al presente superfluas nuevas reflexiones. Limitaremonos pues

à examinar, de què modo se halla completado en este nuevo volumen, el qual se extiende desde el año de 1709. hasta cumplido el año de 1721. No se baldonará à estos Compiladores infatigables haver malvaratado sus fatigas: sacaron de todas las fuentes: nada olvidaron de lo que pudiesse facilitarles algunas luces. Su obra tiene ciertamente el merito de las indagaciones; pero igualmente tiene el merito de la eleccion, y gusto: y este amor excesivo de la exactitud no parecerà algunas veces degenerar en nimiedad, y descender à particulares poco dignos de la atencion del Lector? Por exemplo, que se diga p. 104. y 105. que un Sillettero nombrado Alain tuvo el principal papel en la *Comedia de la Prueba reciproca*; representada con suceso en 1711. è impressa en la Recoleccion de las Obras del Sr. le Grand, quien se la apropiò: que se añada, que este Alain hacia medianamente versos, y que haviendo trabajado por el premio de Eloquencia de la Academia Francesa, su produccion concurreò mui inmediata, à la que fue premiada, estos hechos son singulares: esta circunstancia rara de talentos literarios, cultivados con suceso entre los trabajos de una profesion mechanica, merecian traherse à la memoria; pero era tan esencial el instruir à el Publico de que el Padre de este Alain, tambien Sillettero como èl, tenia su tienda en la calle de el Delfin, al fin de la calle Christina? Era tambien necesario, que se instruyessen de los amores oscuros de  
dise



diferentes *Authors* tan oscuros como ellos? Todas estas menudas circunstancias extrañas à la *Historia* de el *Theatro* no podian haverse dexado, sin que esta *Obra* por otra parte estimable, perdiesse nada? Su titulo no nos promete mas que las vidas de los mas célebres *Poetas Dramaticos*; pero el ardor de el trabajo ha transportado los *Authors* mas allá de los límites, que se havian prescripto: dignaronse arrancar à el olvido muchos *Escriptores*, que à nadie pueden interesar, ni por su vida literaria, ni por su vida privada, y cuyas aventuras, tan ignoradas como sus *Obras*, no pudieron descubrirse sino à fuerza de indagaciones, de que no merecian ser el objeto. Mas este zelo, que facilita todos los obstaculos, quando solo se trata de pesquisas, y hechos historicos, cede el lugar à una modestia excesiva, quando se disputa de hacer conocer las diversas *Piezas*, de quien se anuncia el suceso justo, ò injusto, dichoso, ò desgraciado. Entonces, si el *Mercurio* habló, si algun *Author* zeloso criticò alguna *Pieza* aplaudida, si el *Author* atacado, ò sus amigos tomaron la defensa de ella, son estas criticas, y estas *Apologias* frequentemente malísimas, las que se oponen los unos à los otros: el *Mercurio* es de donde se trasladan largos fragmentos; todos ellos son los extraños socorros, de que se sirven para dirigir el juicio del *Lector*, y enseñarle, lo que debe pensar de cada *Author*, y de cada *Obra*. Nuestros *Historicos* no juzgan, reservanse solamente  
en

en las producciones de cada proceso una inspeccion general, de que hacen el mejor uso; se les ve siempre ocupados de el cuidado obligatorio de contentar à todo el Mundo, en quanto les es posible, de dulcificar por prudentes reflexiones la sal demasiado picante de ciertas chocarrerias, y de consolar por un cumplimiento lustroso los Autores, à quienes huviera podido ofender la brutal sinceridad de los Criticos, que trasladan. Verdad es, que lo poco, que les pertenece en la parte critica, anuncia una imparcialidad, y politica, que honran su character.

En los demás, si la fenda de uno los precipitó à otro escollo: si el temor de omitir cosas esenciales, introduxo algunos particulares muy frivolos, es preciso convenir por otra parte, en que su Obra contiene un grande numero de passages curiosos, y de memorias singulares, que hace su leccion en algunos parages muy agradable. Por exemplo: se ven con tanto asombro, como placer las pruebas siempre espantosas, que refieren del menoscprecio, que *Athalie* excitò, quando salió al publico, menoscprecio, que su Author nunca viò cessar, y que Boileau solo se atrevió à combatir. Hizole contra este Modelo Dramatico una Epigramma, cuyo final era:

Si podrá haverse visto cosa peor que Esthèr ?  
 Si, pues la misma pluma formò à *Athalie* ?



Y esta epigrama havia generalmente gustado, menos porque fuesse maligna, que por que todo el Mundo la hallaba justa.

Nuestros Authores refieren por lo tocante à Athalia otra memoria no menos singular, de que aseguran la certeza.

„ Un Caballero, dicen, cometió en una  
 „ Assemblèa un atentado gracioso, el que se  
 „ juzgó digno de exemplar castigo; y des-  
 „ pues de haver deliberado sobre el genero de  
 „ penitencia, que le seria impuesta, la Jun-  
 „ ta determinó, por una mui severa, la de  
 „ obligarle à leer el primer Acto de la Tra-  
 „ gedia de *Athalia*. Bien se comprehende,  
 „ que el culpado se resistió mucho à un Decre-  
 „ to tan cruel, y que recurrió à la misericor-  
 „ dia de sus Jueces; mas fueron inflexibles à  
 „ sus súplicas, y le obligaron, à que prome-  
 „ tiesse cumpliria exactamente, lo que se le ha-  
 „ via mandado. En consecuencia de su palabra,  
 „ luego, que se retiró à su quarto, tomó tem-  
 „ blando la Tragedia de *Athalia*, y la leyó  
 „ con atencion. Cada copla de esta Pieza le ex-  
 „ citó la admiracion, y no solamente leyó el  
 „ primer Acto, sino dos, ó tres veces el Poe-  
 „ ma entero, con un embelesamiento mas fa-  
 „ cil de concebirlo, que de expresarlo: El  
 „ dia siguiente, haviendose juntado toda la  
 „ Assemblèa, se candongueó mucho al culpa-  
 „ do sobre la insulsa leccion, que havia hecho;  
 „ pero él anunció todo lo contrario, y añadió,

I

„ que

„ que miraba la Tragedia de *Athalia*; como  
 „ el Poema mas trabajado, y mas bello del Sr.  
 „ Racine. Causò este discurso gran espanto à  
 „ toda la Assemblée; mas el Cabellero ofre-  
 „ ciò sostener, lo que decia, por la simple  
 „ leccion de la Pieza, tomòsele la palabra, y  
 „ *Athalia* tuvo tantos admiradores, como  
 „ oyentes.

Con razon se admiran de una preocupa-  
 cion tan irracional, y tan ciega: no obstante  
 todos los tiempos facilitan exemplos mas, ò  
 menos señalados de esta suerte de injusticias.  
 De qualquier modo que sea, la narracion, que  
 se acaba de trasladar, puede servir para hacer co-  
 nocer el estylo de nuestros Authores; estylo  
 simple, senfato, sin ornato, sin variedad, sin  
 correccion, y por otra parte de una naturalidad  
 familiar, que algunas veces se acerca demasia-  
 do à la baxeza, como quando se les escapa el  
 explicarse así en assumpo del Sr. de la Font,  
 Author, cuyos talentos eran medianos, y su  
 conducta irregular.

„ Como sus *facultades pecuniarias* no le  
 „ permitian frequentar las casas privilegiadas  
 „ de su tiempo, estaba obligado à contentarse  
 „ de aquellas, donde en una tercera habitacion  
 „ se luce con tres, ò quatro doblones.

No es finalmente por el estylo, sino por  
 las mismas cosas, que se propusieron compla-  
 cer à el Publico. Motivo, porque llegaron à  
 excitar un deseo, que no estuvieron siempre

en



en estado de satisfacer, y que les parece con razon una prueba incontestable del merito de su Obra.

Las principales Tragedias, de que se dà razon en este Volumen, son las dos piezas Sagradas de Racine, las de Duchè, el *OEdipo* del Sr. de Voltaire, Rhadamisto, y Zenobia, Semiramis del Sr. de Crebillon, &c.

Las principales Comedias son el *Turcareto* del Sr. le Sage, el *Curioso impertinente*, y algunas otras Piezas del Sr. Nericault Deslouches; algunas de Dancourt, de Dufreny, de le Grand, &c.

La Historia de los diversos sucesos de *Athalia*, y de *Esthèr*, sea en Paris, o en S. Cyro, no costò à nuestros Authores mas que el trabajo de copiar con exactitud grandes trozos de las Memorias del Sr. Racine sobre la vida de su illustre Padre: sin embargo pareciendo el artículo de *Esthèr* demasiado corto, creyeron deber alargarlo, añadiendole las tres quartas partes de el Prefacio, que se halla à la frente de esta Tragedia en las Ediciones de las Obras de Racine.

Duchè, que sucedió à este grande hombre en el genero Dramatico Sagrado, procurò merecer este honor por diversas Piezas, que no tuvieron suceso, fino en S. Cyro, y de las quales la mejor es mui inferior à la *Esthèr*, en quanto à el estylo.

El suceso mas admirable es, el que obtuvo en casa de mi Señora la Duquesa de Maine, la

Tragedia de *Joseph* del Sr. Abad Genest. Esta Princesa, cuyo gusto es tan conocido, se llevaba todos los corazones por el fuego, nobleza, y gracias, que ponía en la representación de Azaneth, muger de *Joseph*; pero no era solo su habilidad, era tambien la Pieza, quien engañaba. El Señor Principe, (1) el Gran Conti, y los Señores de la Corte, que tenían el mayor espíritu, y gusto, no podían oír la lección de ella sin derramar un torrente de lagrymas. El Señor Duque, (2) à quien ninguna Tragedia lo havia hecho jamás llorar, vino à desafiar al Sr. de Malezieu, para que le hiciesse experimentar, lo que él llamaba comun debilidad; pero apenas oyó el primer Añó, quando se abandonó toda su firmeza, sus lagrymas corrieron en abundancia, los sollozos le ahogaban, y era frequentemente obligado à interrumpir al Sr. de Malezieu para poder respirar, y armarse de nuevo contra una sensibilidad gloriosa, de la que tenía la flaqueza de sonrojarse; pero en la que caía siempre. No obstante lagrymas tan respetables, que parecían deber asegurar à esta Pieza los sufragios de el Universo, no pudieron defenderla de los disgustos del Publico, hallaron, que la firmeza del Sr. Duque hubiera debido escoger otro escollo para su naufragio: en fin *Joseph* no pareció sobre el Theatro Francés mas, que para morir en él, sin esperanza de renacer.

La

(1) El de Condé. (2) El de Borbón.



La Comedia de *Rhadamisto*; y *Zenobia* recíbe aqui los justos elogios, que merece. No obstante refieren una critica de ella bastante-mente fuerte, à que se responde bien floxamente. Creyeron sin duda con razon, que el merito, y el suceso de esta Pieza la defendian bastante.

Nuestros Authores hallaron el *Cathilina* del Sr. de Crebillon superior por los caracteres à su *Xerxes*: creemos no obstante, que malvado por malvado, Artabano sobrepuja à el Conspirador Romano: su ambicion nos parece pintada en rasgos mas fuertes, su politica es mas profunda, su proyecto mas atrevido, mas diestramente concertado, y por otra parte mas bien explicado.

Pocas Obras Dramaticas fueron atacadas con mas vivacidad, que el *Oedipo* del Sr. de Voltaire: hallase aqui una lista de los Papeles, à que diò lugar, y esta lista es inmensa; pero se sabe, que el efecto de todas estas criticas, es afianzar la reputacion, que sus Authores se proponen destruir.

En el año de 1720. pareció la Tragedia de *Artemido*; nuestros Authores han trasladado una Scena de ella, la que hace presumir, que esta Pieza rigorosamente proscripita por su mismo Author, tenia por lo menos el merito ordinario de las Piezas del Sr. de Voltaire, quiero decir, de ser perfectamente escripta. El Publico ha conservado la memoria de este bello verso suyo, aplicado à los Successores de *Alexandro*:

Soldados baxo Alexandro

Reyes despues de su muerte

Las Piezas Comicas, de que ha hablado, no facilitan memoria mas interesante, que la reciproca acusacion de Blagio, entre los Señores Regnard, y Dufreny, en assumpo de la Comedia de el *Jugador*. Esta acusacion fue mui grave por parte de Dufreny, quien lo llevo hasta á reprocharle á su amigo un abuso de confianza criminal; pretendió haverle comunicado, dicen nuestros Authores, muchos assumptos de Comedias casi acabadas; ,, y entre otras las de el  
 ,, *Jugador*, y la de el *Esperadme baxo de el Olmo*,  
 ,, con el designio de darles la ultima mano, y  
 ,, hacerlas parecer ambas en la Scena Francesa;  
 ,, pero el Sr. Regnard, que advirtió el valor de  
 ,, esta primera Pieza, engañó á su amigo, hizo  
 ,, algunas mutaciones en la Obra, la puso en  
 ,, verso, y la dió baxo su nombre á los Come-  
 ,, diantes. Dufreny indignado de esto, dió  
 tambien su *Caballero Jugador*, tal qual lo havia  
 hecho, y se quexó á todos sus amigos de la infir-  
 delidad de Regnard: este repelió esta injuria con  
 mucho enojo; pero su justificacion no parece  
 completa á nuestros Authores, quienes deciden  
 esta gran querella á favor de Dufreny, á el qual  
 tambien restituyen la Pieza intitulada: *Esperadme  
 baxo de el Olmo*. Passa tambien por esta Farsa.  
 Su revendicacion no havria aparentemente cau-  
 sado



¿tado quiebra alguna entre estos dos Rivales. Pero qué Author sería bastante generoso para sacrificar à la amistad la gloria de haver hecho el *Jugador*?

Ves à una parte, de lo que este decimo quinto volumen nos ha parecido ofrecer de curioso, è interesante; mas no podremos repetir-lo bastante; debe desearse, que nuestros mejores Escriptores junten siempre à sus grandes talentos este tono de probidad, de dulzura, de justicia, y de moderacion, que reina en toda esta Obra, y que rescata ventajosamente sus defectos.

REGISTROS DE LA NOBLEZA DE FRANCIA;  
baxó el titulo de *Armeria general*. Registros  
III. y IV. tres volum. en fol. En París en casa  
de Praul el Padre, Muelle de Cèvres 1752.

**E**stà prudentemente establecido entre nosotros; que la Nobleza pàsse de Padres à hijos sin respecto al merito personal, puesto, que por esso se hace en algun modo inalterable la recompensa de la virtud. Tambien vemos, que desde el origen de la Monarchia se han tomado siempre las medidas mas convenientes, para allegurar la posesion de ella à las personas, à quienes pertenece, y para estorbar, que no fuesse usurpada por aquellos, que no tienen un derecho legitimo. No se permitia otras veces sino à los Nobles solos llevar

blasones, y para decorarlos con Coronas de Duque, de Marqués, de Conde, ó de círculo de Varon, era necesario obtener del Principe Letras, que le diesen esta permission, ó tener tierras erigidas en Ducado, en Marquesado, en Condado, ó en Varonia. Los Reyes de Armas, y baxo su authoridad los Heraldos, y Pesquisidores de Armas tenian à su cargo el velar, que ningun particular tomasse à su arbitrio titulos, que no le pertenecian. Tenian, lo que llamaban Provinciales, esto es, Registros de todas las Familias Nobles, y de sus Escudos blasonados. Carlos VIII. erigió por Letras de 17. de Junio de 1487. un Mariscal de Armas, à el que dió facultad de hacer pintar los blasones de todos los Nobles de el Reyno, y de poner sus nombres en forma de Catalago, cada uno segun su grado, y preeminencia. Estos Catalogos, que eran muy imperfectos en sí mismos, estuvieron en uso hasta el tiempo de Henrique III. Las turbaciones sucedidas baxo el Reinado de este Principe, introduxeron desordenes, à favor de los quales cada uno se creyó en derecho de emprehenderlo todo. Los Estados se confundieron, y la Nobleza no tuvo cosa alguna, que la distinguiesse de lo demás de el Pueblo. Henrique IV. havia sido obligado à conquistar su Reino antes, que le fuesse permitido ocuparse en reformarlo. Mas pensaba en remediar eficazmente el mal, y en reprimir la licencia, que se havia introducido entre sus Pueblos, quando les fue quitado por un



un horrible parricidio. En fin el cuerpo de la Nobleza junto en París en 1614. para tener los Estados generales, representó entre otras cosas al Rey Luis XIII. que siendo los Blasones una distincion anexa à las Familias Nobles, y de que el legitimo uso no puede provenir sino del nacimiento, ó de la permission del Soberano, era necesario oponerse à las usurpaciones, que hacian de él cada dia los plebeyos. En cuya consequencia le suplicó estableciesse Registros publicos, que contuviesen exactamente los nombres, y apellidos de los Nobles, sus Armas, y sus acciones memorables, à fin de que, estando cada uno escripto, segun sus qualidades, y sus titulos, nadie pudiesse en lo venidero tomar otras Armas, ni otras qualificaciones, que aquellas, que huviesen sido registradas en el Catalogo general.

Sobre estas representaciones el Rey creó en título de Oficio, por Edicto del mes de Junio de 1615. un Juez general de Armas, el qual quiso fuesse Gentil-hombre de antigua Estirpe, con plena facultad de juzgar, segun el informe de los Heraldos de Armas, de los Blasones, y à quien pertenecia llevarlos: juntamente de las diferencias, que por razon de estos nacen, y nacerán entre los particulares: queriendo su Magestad, que à mas el dicho Juez de Armas blasonase las Armas de aquellos, à quienes honrarà con Letras de Nobleza, y que todas las indagaciones, pesquisas, y registro de las Armas de los

No-

Nobles del Reino, no puedan hacerse sino con su consentimiento, y mandato, sin perjuicio de la apelacion de su juicio, à los Mariscales de Francia.

Francisco de Chevrier de S. Mauris de una antigua Casa del Maconnois fue el primero, que obtuvo el cargo de Juez General de Armas de Francia, y lo exerció hasta su muerte, que fue el año de 1641. El mismo propuso al Key à Pedro de Hozier para su Sucesor, y la Francia, dice el P. Menestrier, será eternamente obligada à el primer Juez de Armas por la eleccion, que hizo del Sr. de Hozier, para llenar su cargo despues de él, puesto que no convenia un Sucesor de una menor reputacion para sostener la gloria, que aquel se havia adquirido en el exercicio de esta nueva Dignidad. En efecto Pedro de Hozier, natural de la Ciudad de Salon, en Provenza, y nacido en Marsella en 10. de Julio de 1571. debe ponerse en la Classe de los Hombr̃es illustres del decimo septimo siglo. Haviase desde muy temprano aplicado à la Historia Genealogica, à la que se inclinaba por gusto, y en la que hizo grandes progresos. Tenia una memoria tan feliz, que le ponía presentes, y sin confusion los nombres, los apellidos, y las armas de cada Familia, que havia una vez estudiado, y las datas de los contratos, que havian efectuado en su presencia. El cèlebre de Ablancourt, decia, hablando de él, que era preciso huviese asistido à todos los Matrimonios, y à todos



todos los Baptismos de el Universo. Fue promovido en el cargo de Juez de Armas en 25. de Abril de 1641. y hecho Mayordomo ordinario del Rey, y Gentil-hombre con exercicio de su Magestad, el 31. de Diciembre de 1642. El cargo de Genealogista de las Caballerizas del Rey fue creado à su favor el 22. de Septiembre de 1643. El Rey, queriendo añadir mas à la señal de honor, que el se havia adquirido por su merito, le hizo de nuevo uno de sus Mayordomos ordinarios en 5. de Junio de 1654. Todos los Sabios del Siglo pasado se empeñaron, como à porfia, en hacer su elogio tanto en verso, como en prosa, yà viviendo, yà despues de su muerte; y puede decirse con el Abad Robert: *Que fue verdaderamente digno de la immortalidad, que sus Obras procuraron à todos los Linages illustres, que el sacò de el olvido, en que estaban sepultados.*

Tambien observarèmos, que es à Pedro de Hozier, à quien se debe el establecimiento de la Gazeta: como tenia grandes correspondencias dentro, y fuera del Reino, estaba exactamente informado de todo lo que passaba. Comunicaba las novedades, que sabia, à Theophrasto Renaudot, su amigo, y formaron entre ellos el Plan de la Gazeta, principiada tan dichosamente en el año 1631. y que no se ha interrumpido nunca desde aquel tiempo.

Despues de la muerte de Pedro de Hozier, Carlos Renato, y Luis Rogero Hozier, sus hijos, fue-

Fueron provistos por Letras de 3. de Enero de 1666. en el cargo de Juez de Armas, para exercerlo, y juntamente en la ausencia, y en la supervivencia, el uno del otro. Mas Luis Rogero, habiendo cegado en 1675. Carlos exerció solo este cargo, como tambien el de Genealogista de las Caballerizas del Rey. Fue encargado por su Magestad, para formar, y fortificar las pruebas de Nobleza de las Señoritas de la Casa Real de San Cyro. Habiendo sido suprimido el empleo de Juez de Armas en 1696. creó el Rey en su lugar una gran Maestria general, y soberana de los Blatones. Pero no habiendo sido erigidos los Oficios, que debían formar esta gran Maestria, su Magestad revocó el Edicto de Creacion, y restableció en el mes de Abril de 1701. el cargo de Juez de Armas, en que Carlos Renato de Hozier fue provisto de nuevo el 23. de Agosto siguiente. A mas de esto ordenó el Rey por Decreto de su Consejo de 9. de Marzo de 1706. que nadie pudiese llevar Armas tymbradas, si estas no fuesen antes regladas, y registradas por este Oficial; que no serian expedidas letras algunas, sea de Nobleza, o de mutacion de nombre, o de Armas sin esta clausula: que no se tendrían por veridicas estas Letras en ninguna Corte Superior à menos, que los particulares, à quienes havrian sido acordadas, no huviesen obtenido el acto de reglamento, y registro del Juez de Armas de Francia, para ser unidos baxo el contrasello de la Chancilleria, y que el Juez de

Arz



Armas reformasse, quando fuesse de ello requei-  
do, los Blasones mal tomados, ó mal explicados  
en el Armeria General.

Luis Pedro de Hozier, Decano de el Orden  
del Rey, Consejero en sus Consejos, y Contador  
ordinario en su Camara de cuentas, hijo de  
Luis Rogero, fue nombrado en 1710. Juez de  
Armas, y Genealogista de las Caballerizas del  
Rey, en supervivencia de Carlos Renato de Ho-  
zier su Tio: y exerce este empleo en su nombre  
desde el año de 1732. Antonio Maria de Hozier  
de Serigny su hijo, fue recibido en su supervi-  
vencia por Letras de reserva con fecha de 1. de  
Octubre de 1734.

Por lo que acabamos de exponer se vé, que  
el empleo de Juez de Armas en Francia ha sido  
siempre possido por los Señores de Hozier, des-  
de el año 1641. y que no lo ha exercido antes de  
ellos mas que el Sr. de Chevtiers de S. Mauris,  
Gentil-hombre Maconnois de una antiquissima  
Nobleza. Se ha podido vér tambien, que el de-  
recho de formar el Registro de los Nobles es  
una de las dependencias de este cargo. Por este  
motivo principalmente fue establecido conforme  
à las representaciones, que la Nobleza hizo à  
Luis XIII. durante los Estados Generales del  
año 1614. No obstante este proyecto no comen-  
zó propriamente à tener su execucion, sino ba-  
xo Luis Pedro de Hozier, que se halla aun al  
presente revestido de el cargo de Juez de Ar-  
mas. La *Armeria General*, de que dió dos

volumenes el año de 1738. que fueron seguidos de otros dos en el de 1741. se dirige à reunir en un monumento publico todo, quanto concierne à la Nobleza, à distinguir los verdaderos Nobles de los usurpadores, à señalar tanto, quanto es posible los principios de cada Familia, à seguir sus progresos, y sus acrecentamientos: en una palabra, contestar el estado pasado, y presente de ella, y asegurarla para lo venidero. No havia salido volumen alguno desde el año de 1741. mas para indemnizar al Publico de esta retardacion, se acaban de publicar tres, que el Sr. Hozier de Serigny tuvo el honor de presentar al Rey el 23. de Abril ultimo. Sabese, qual es la forma de la Obra. Está dividida por Registros: las Familias son coordinadas en cada Registro por orden alfabético, desde la A, hasta la Z. Los tres primeros Registros comprehenden cada uno dos volumenes. El quarto no compone mas de uno, y será lo mismo en los siguientes. Por esso se persuade hallarse en estado de dar un nuevo Registro de tres en tres años. Cada Familia tiene su articulo separado, à cuya frente se vé su Escudo, è inmediatamente despues la explicacion de las Armas en terminos de la Arte. Haviase puesto esta explicacion à el fin del articulo en el primer Registro; pero este orden se mudò en los tres siguientes.

Tendriase una idèa mui imperfecta del trabajo de los Señores de Hozier, si se considerase la Armeria no mas, que como un Nobiliario seco,



fecó ; y estéril, que solo ofreciese los nombres, y datas. Mas bien se debe mirarlo como los Factos de la Nobleza, en que se hallan reunidos sobre cada Familia todos los rasgos, que pueden servir à su gloria. La Historia general solo celebra, por lo regular, las acciones de aquellos, que ocupan los primeros Puestos. Mas ay infinitud de otras interesantes para los particulares, cuya memoria puede conservarse en las relaciones Genealogicas. Esta mira es, la q̃ se han propuesto trabajando en la Armèria, el hacer mencion de los mas curiosos, y mas honoríficos, que estàn contextados por los titulos, y traer à la memoria los servicios, importantes hechos, ya con la Espada, ya en los diferentes grados de la Magistratura. Dáse tambien cuenta de las mutaciones sucedidas, ya sea à el apellido, ya à las armas, por alianzas, ò por substituciones: hablase en fin de las Dignidades, de los Cargos, y aun de las Tierras, cuya posesion se ha perpetuado en las mismas Casas. Con lo qual todos los monumentos de la grandeza de las Familias antiguas estàn puestos à cubierto de las injurias del tiempo. Haciendolos colocar en este deposito, donde la Posteridad los hallará sin alteracion, los Nobles procurarán tambien à sus descendientes la ventaja de poder hacer sus pruebas sin embarazo, y los libertarán de las bufquedas siempre penosas, y que la falta de indices hace frecuentemente inútiles. Quantas Familias desearán al presente, que sus Padres huviesen

viellen tomado semejante precaucion! No se verian reducidas à llorar la pèrdida de sus Titulos los mas preciosos. Como el Plan de la Obra es comprehender en ella todo, lo que ay de Nobleza en Francia, à medida, que producirà sus Titulos, los nuevamente Ennoblecidos tienen derecho, como aquellos, cuyo origen es mui antiguo, de hacerse incluir en ella. Este tambien es un medio mui natural, del qual pueden servirse para instruir à el Publico de los motivos gloriosos, que les merecieron el honor, de que gozan. El orden alfabético, que se sigue, quita todo pretexto de quejarse, de que las classes, y preeminencias no son guardadas.

Finalmente, puede decirse, que la Armeria tuvo su principio, y sus progresos. Los dos primeros volumenes eran mui superficiales, y no contenian bastantes por menores. Los artículos, que entraron en los dos siguientes, tenian mas extension, y parecian trabajados con mas cuidado; pero estaba reservado al Sr. de Serigny el dár à esta importante Obra toda la perfeccion, de que es capaz. Los tres volumenes, que acaban de parecer, cuyo Author es el citado, parece no dexar cosa alguna, que desear, sino que pudiesse continuarla largo tiempo, y que los que seràn de ella encargados despues de él, la prosigan con el mismo suceso, y sobre el mismo plan. Quanto hemos dicho hasta ahora se dirige à la Armeria en general; lo que vamos à añadir conviene solo à los Registros

terc



terceró, y quarto, que componen los tres volu-  
menes, que anunciamos.

Para poner de una vez á el Lector en esta-  
do de tomar una idèa justa, y precisa de las Fa-  
milias, cuyo articulo es largo, y circunstian-  
ciado, se puso á la frente de cada uno de estos  
articulos una Tabla Genealogica, donde se pre-  
sentan baxo un solo punto de vista todos los  
Personages de la Familia, todas sus enlazes,  
con las principales Dignidades, que los conde-  
coraron, y la correspondencia de todas las Ra-  
mas entre si.

El Juez de Armas haviendose prefixado  
por ley el seguir en todo la verdad, si la prueba,  
en que estriba el articulo, tiene por fundamen-  
to, ó Decretos del Consejo, ò Ordenanzas de  
los Comissarios, ante quienes los Titulos fue-  
ron producidos, tiene el cuidado de hacer ha-  
blar estas piezas, que se hacen garantes, de lo  
que abanza: mas quando examinò los Titulos  
Originales por si mismo, los presenta, y refiere  
las Cartas antiguas, que sirven de prueba á la  
ilustracion de las Familias. Hizo gravar los Se-  
llos, que penden de estas Cartas, y les agregó las  
explicaciones, que le parecieron necesarias. Pa-  
ra justificar el uso, que hace de los diferentes  
Años, sobre que el se apoya, calcula su valor,  
y muestra, qual es el grado de authoridad, que  
les conviene. De esto nacen algunas veces dis-  
cusiones, en que brillan la inteligencia, y  
discernimiento del Sr. de Serigny. Estos tres

K

volus

volúmenes facilitan muchos ejemplos de estos  
 que agradarán seguramente à los amantes de la  
 sana critica: contentarèmonos con mostrar solo  
 uno. Hallase en la Genealogia de la Familia  
 de Orleans de Bère, cuyo nombre aparece con  
 distincion en los Titulos desde antes de el fin  
 del decimo siglo, aunque ella no pudiesse pro-  
 bar una filiacion continuada hasta el año de  
 1366. Entre las subscripciones de una Carta de  
 Phelipe I. se vê la de Pagano Orleans, con la  
 qualidad de Camarero de Francia; no obstante  
 el Juez de Armas no dà la qualidad de Cama-  
 rero de Francia à Pagano de Orleans: porque  
 la Carta, que le atribuye este Titulo, no podria  
 tenerse por autentica. Ella es conocida baxo el  
 nombre de *Challo Saint Mard*, à quien se dice  
 fue concedida, porque havia hecho el viage de la  
 Tierra Santa, armado de todas piezas, para cum-  
 plir un voto del Rey su Amo. La Dissertacion;  
 en que se ha demostrado su falsedad, es igual-  
 mente curiosa, y sólida. Admiraràse, al leerla,  
 la erudicion, y juiciosa critica del Author. Si  
 la qualidad de Camarero de Francia no perte-  
 nece à Pagano de Orleans, no puede disputar-  
 sele la de Copero, pues le està assegurada por  
 quatro Cartas baxo los Reinados de Phelipe I. y  
 de Luis el Grueso. El Sr. de Serigny observa  
 con este motivo, que el cargo de Copero es el  
 mismo, à quien despues se ha dado el nombre de  
 Copero Mayor; y corrige algunos defectos, que  
 sobre esto se escaparon à los Autores de la  
 Histo-



Historia de los Grandes Oficiales de la Corona, y à du-Cange en sus Observaciones sobre Ville-Hardouin. Juzga, que no fue sino en 1397: quando Jacobo de Borbón fue provisto de este càrgo, y se empezó entonces à unir el Epitheto de Mayor à la palabra Copero. No es solo este el parage, en que se hallan consideraciones, que pueden servir para perfeccionar nuestra historia de Francia. Siempre que las Cartas, u otros Actos, que se refieren, hacen mencion de Car-gos, o Empleos ignorados al presente, de usos, que subsistian otras veces, y que están abolidos ahora, o que no están establecidos mas, que en ciertas Provincias, quando se pueden sacar de ellos epocas para hechos generales, y socorros para reformar datas defectuosas: en fin, quando se hallan en ellos terminos inusitados actualmente, se tiene cuidado de hacerlo advertir, y de ilustrar, lo que lo necesita por notas, que se hallan esparcidas en casi todas las paginas.

El Artículo de *Alès de Corbet*, y el de *Chapt de Rastignac*, havian sido insertos en el primer Registro. Estos dos propios Articulos fueron trabajados de nuevo por el Señor de Serigny, y los incluyó en el tercer Registro. Puede hacerse la comparacion de ellos, y juzgar segun ella de el trabajo del Author. En el Artículo de *Alès*, en que se halla unido el de *Alluye* expuso los principios, que se deben seguir en las Genealogias dificiles. La sola identidad de apellido no es, segun el, una prueba

suficiente de la identidad de familia. Aun la identidad de País junta à la de apellido no le parece tampoco bastar para reunir dos familias, y hacer de ellas una. Es necesario el mismo nombre, el mismo País, y las mismas Armas. Quando estas tres cosas concurren, forman una presumpcion bastante fuerte para suplir el defecto de los Titulos, que probarian una union cierta. Finalmente, quando se dice, que son precisas las mismas Armas para completar la presumpcion, debe entenderse de una posesion de estas Armas justificada de muchos años antes. Porque, lo primero que se hace, quando se quiere introducir en una familia, de que se lleva el apellido, es apropiarse las Armas de esta familia. No se sigue pues, de que las lleve el dia de oy, el que las haya llevado otras veces. Por consiguiente es necesario manifestar antiguos monumentos de un tiempo no sospechoso, que establezcan esta identidad.

Siguiendo estas reglas, que estàn fundadas sobre el buen juicio, y sobre la razon, el Juez de Armas hace ver, que los Señores de Alès de Corbet no son descendientes, como pretenden, de los antiguos Señores de San Christoval. Prueba, que el nombre Latino de estos ultimos de *Aluia*, de *Aleia*, &c. que ha engañado à muchos Authores, no debe ser traducido en Francès por la palabra de *Alès*, sino por la de *Aluye*, que es aun al presente el nombre de una muy bella Tierra en la Diocesis de Chartres.

» Los



S. Los Señores de Corbet, dice el Sr. de Serigny,  
 „ son muy zelosos del verdadero honor, y muy  
 „ enemigos de toda quimera para dexar de ver  
 „ con placer la verdad sacada de las tinieblas,  
 „ y puesta en claro, aun quando fuese en su  
 „ perjuicio, bien que no haya en esto para ellos  
 „ detrimento alguno real, puesto que es per-  
 „ der efectivamente nada, el no conservar, lo  
 „ que no pertenece. Erales permitido jactarse,  
 „ que descendian de los antiguos Señores de  
 „ S. Christoval; pues que de una parte veian,  
 „ que muchos Authores daban à estos el nom-  
 „ bre de *Alès*, y por otra, que el Heremita  
 „ Soulier en su *Historia Genealogica de la No-*  
 „ *bleza de Turena*, los daba expresamente por  
 „ sus antepasados, y que les era difícil subir  
 „ hasta las fuentes, para convencerse à sí mis-  
 „ mos, de que todos estos Escriptores se havian  
 „ engañado. Lo que los Señores de Corbet no  
 „ podian hacer, el Juez de Armas lo hizo por  
 „ ellos. No pueden dexar de darle gracias por  
 „ haver aclarado este chaos, donde todo esta-  
 „ ba en una estraña confusion. „ El modo con  
 „ que él habla de su propria familia, prueba la  
 „ imparcialidad de su critica. Se ha aplicado à  
 „ sí mismo los principios, que estableció en el ar-  
 „ tículo, que acabamos de citar. Ay en Inglaterra  
 „ una Familia del nombre de Hozier, la que ha  
 „ dado en nuestros dias un Vice-Almirante. Si el  
 „ Sr. de Serigny huviese tenido la vanidad de  
 „ querer añadir grandezas imaginarias à las

K;

verda-

verdaéeras; le huviera sido fácil introducirse en esta familia con el favor de la identidad del nombre. Mas declara por el contrario, que una de las razones, que le empujaron à componer su Genealogia, es estorbar, que alguno de los suyos vaya en lo sucesivo à buscar su origen à Inglaterra. La nobleza de los Sres. de Hozier no le parece suficientemente probada sino desde Estevan de Hozier, primero de este nombre, que casò con Cathalina Humbert en el año de 1528. y que èl cuenta por su quarto Abuelo. Chorier en la *Armeria del Delphinado*, impresa en 1674. le dà un grado mas, porque sube hasta Thomas de Hozier, Oficial de Carlos VIII. que èl hace Padre de Estevan de Hozier. El Juez de Armas lexos de valerse de el Testimonio de este Author, que ha sido copiado en el Moreri, edicion de 1681. no los cita, sino para refutarlos à el uno, y al otro, y para instruir à sus Lectores, que no ay prueba alguna, de que Estevan de Hozier fue hijo de Hozier, aunque la existencia de este ultimo no pueda disputarse. Quando se exercita una tan exacta justicia para consigo mismo, no debe ser sospechado ni de adulacion, ni de malignidad para con los otros. Finalmente los Señores de Hozier no tienen necesidad de recurrir à la ancianidad de su familia, para atraerle la consideracion, tienen Titulos mas preciosos, que les responden de la estimacion del Publico, y de el reconocimiento de la Nobleza. La Ciudad de Salon se honra, por haver sido su Patria,



Patria; y puede decirse, que ellos trabajan para la gloria de todo el Reino, ocupandose en hacer conocer los Nobles, à quienes debe parte de su dignidad, y de su esplendor.

El Juez de Armas no se limita à el examen de los Titulos, que las Familias le facilitan, saca algunos de ellos de la obscuridad, los quales esparcen algunas veces mucha luz sobre los primeros grados de una Nobleza antigua, tomando en este sentido los versos de Boileau:

En campo dilatado de la Historia  
A aquel, q̄ aun no tuviese ni aun memoria  
De su cierto apellido, ha de creer  
Le hallará cien Abuelos nuestro Hozier.

El rasgo de Satyra, que ellos encierran, se hará un Elogio bien fundado. El Artículo de *Chapt de Rastignac*, es un exemplo sensible de la consideracion, que hacemos aqui. Esta Casa originaria del Limousin, y establecida en el Perigord mas ha de 300. años, se halla ser una rama Colateral de los antiguos Soberanos del Chabanois de la primera Estirpe, y este descubrimiento importante se debe unicamente à las indagaciones del Sr. de Serigny. Este probó por razones mui fuertes, que esta Familia descendiende de Abon-Cat-Armat, que vivia àcia el año de 895. baxo el Reinado de Carlos el Simple; y como este mismo Abon-Cat-Armat es el primer Author conocido de los antiguos

Soberanos del Chabanois, resulta de aquí, q los Señores de Chapt de Rastignac (\*) tienen un origen comun con ellos: este es un enlace illustre, de quien no tenian aun idèa. El todo de el articulo fue trabajado con mucho cuidado. Admirarà al leerlo, vèr la cantidad de Cartas, y otras Piezas, que le ha sido preciso desechar, y apreciar para formarlo. Estas fuertes de discusiones, que quanto ofrecen à el espiritu, y à la imaginacion, es molesto, y enfadoso, se hacen tanto mas penosas, quanto se hacen mas difíciles en la elección de pruebas. Juzguese por esto, lo que debieron costarle à el Author, quien no emplea título alguno, sino despues de haverlo sometido à las leyes de una critica sagaz, y prudente; y quien persuadido que un gran-

(\*) Su antiguo nombre era *Chat*, ò *Cat*, y es despues de mediado el decimo sexto siglo, quando tomaron mas comunmente el nombre de *Chapt*. La palabra *Chat*, ò *Cat* (*Gato*) que parece desde luego no presentar à el espiritu mas que la idèa de un animal domestico, tiene no obstante aquí un origen mas noble. Se ha tomado de una machina de guerra, de que se servian, antes de la invencion del cañon, para derribar las murallas de las Ciudades sitiadas. Los Romanos le daban el nombre de *Ariete*. Las diversas mutaciones, que despues sufrió, le hicieron dár el de *Chat*, ò *Cat*. Puede congeturarse, que Abon havia inventado algun nuevo modo de armar, ò de fortificar esta machina, y que por essa causa tomó de ella el sobre nombre. Esta congetura es tanto mas verisimil, quanto la palabra *Armat* se halla unida à la de *Cat*, en su persona.



grande número no debe jamás engañar, se hace cargo de petar el sufragio de los Autores mas respetables antes de adoptarlo, y de deferir à él.

Si quisiésemos estendernos sobre todos los artículos considerables, que encierra la Obra, por la que acaba el Sr. de Serigny de darse à conocer al Publico, podrian facilitarnos la materia de muchos extractos interesantes, aun para los que no tienen enlace alguno con las Familias, que son su objeto. Mas creemos, que nos basta haver hecho conocer en general, qual es el methodo, que en ella se ha seguido, y hasta donde sus atenciones, y cuidados se adelantaron para llenar la esperanza, y deseos del Publico. Añadirèmos, que à la frente de el primer volumen del tercer Registro se puso un indice Alphabetico de los artículos contenidos en los seis volumenes, que componen el primero, segundo, y tercer Registro; à mas de este, cada Registro està enriquecido de tres Tablas, de las que ay una al principio para indicar los artículos, que alli se incluyen, y los otros dos al fin para los nombres de Familia, que se hallan esparcidos en el Registro; y para los nombres de Tierra unidos à los nombres de Familia. Finalizando, debemos tambien advertir, que no se han tirado de estos tres nuevos volumenes mas de 350. exemplares, de los quales los 300. son en pequeño papel, y los 50. en grande.

LAS

**LAS SECCIONES CONICAS, Y OTRAS CURVAS ANTIGUAS**, tratadas profundamente, y su aplicacion à la practica, de lo que la Artilleria tiene de mas essencial, como tambien à la de diferentes Artes. Se han juntado tambien algunas reflexiones sobre la mecanica del Fuego, en las que se muestra el modo de augmentar sus efectos, y de disminuir el gasto; y sobre la Cycloida, donde se hace ver, quanto esta Curba ha contribuido à la perfeccion de la Reloxeria. Por el Sr. GALIMARD: su precio es 3. libras; con las figuras en estampas finas. En Paris; en casa de Buache el Padre, Muelle de los Augustinos, y en la de Ballard, calle S. Juan de Beauvais, 1751.

**D**Esde que el estudio de las Mathematicas se hizo mas comun, muchos Authores nos han dado Tratados de las Secciones Conicas. La Obra postuma del Sr. Marquès de el Hospital sera siempre recomendable; puede valer tanto como todos los otros Libros de este asunto. Sin embargo, las demonstraciones son en ella casi todas algebricas: y quizà convendria, que no lo huviesen imitado en este punto, y que se huviesen quedado mas unidos à el modo de demonstrar de los Antiguos. La Algebra nos ofrece un camino mas corto, y mas facil de llegar à el conocimiento de la verdad; pero la duda principalmente es para las personas, que

CO



comienzan à aplicarse à las Mathematicas, el hacer uso de su espíritu, estender todas sus fuerzas, y procurar adquirirlas nuevas por un continuo exercicio. Así parece, que no debería emplearse el calculo, sino en los casos extraordinarios, quando las dificultades son muy grandes, y quando se arriegasse el perder el hilo del razonamiento, sino se recurriese à esta especie de instrumento tan proprio para aliviarlos. El abuso, y el uso de el calculo algebrico, por el contrario, se han estendido igualmente: en lugar de reservar este poderoso socorro para las indagaciones, que exceden la extension natural de nuestro espíritu, lo han empleado frequentemente para demostrar las proposiciones mas faciles. De lo que ha provenido este extremo inconveniente, que Mathematicos habiles no pudieron despues concebir las mas sencillas verdades, quando no estaban reducidas à el calculo, ò puestas en este language, à que estaban acostumbrados.

Es no obstante cierto, que convienen Tratados hechos segun diferentes methodos, para acomodarse à el gusto, ò aun al genio de los diferentes Lectores. Todos no tendrian bastante animo para emprender, ò constancia para continuar el estudio de las Secciones Conicas en las Obras, que tenemos del Sr. de la Hire, aunque su leccion fuesse infinitamente util para hacerse el entendimiento mas geometrico, ò mas capaz de atencion. El estudio de Apolonio se acomodaría

daria aun meñõs con la indolẽ de los Lectorẽs, à quienes la menor aplicacion fatiga. La Obra de este Antiguo conserva tambien al presente toda su estimacion à pesar de las tentativas de los Modernos. Muchos Mathematicos, como Aristeo, Eudoxo, Euclides, Conon, havian considerado las Secciones Conicas con cuidado; pero Apolonio, que vivia cerca de doscientos cinquenta años antes de J. C. coordinò todas sus indagaciones, y perfeccionò el trabajo mui avanzado por Euclides; y la profundidad, que diò à esta materia, que comprehendiò en ocho Libros, le diò el nombre por excelencia de *Geometra*. Este fue, quien impuso à las tres curvas los nombres de *Elipsa*, de *Parabola*, y de *Hyperbola*, los que las caracterizan perfectamente, indicando una de sus propiedades principales, y distintivas.

Algunas veces no quieren conocer las Secciones Conicas, sino à causa de la necesidad, que ay de este conocimiento, y porque este sirve en la practica de diversas Artes. Este es el que authoriza tambien à los Autores, para que figan diferentes planes, explicandose sobre esta materia. Ahora, que estamos ricos por los dichosos esfuerzos de todos aquellos, que nos precedieron, podemos poner mas orden en nuestras idẽas, hacer nuestros Libros mas methodicos, y continuar sus indagaciones mas, y mas. El Sr. Abad de la Chapelle publicò sobre este asunto el año pasado un excelente Tratado,  
con



con el qual el del Sr. Galimard, que motiva este articulo, tiene grandissima semejanza, aun por confesion de este ultimo Author. En uno, y otro Libro se principia por considerar las Secciones Conicas en el mismo cono, y despues de haver mostrado, que ellas nacen de la Seccion de el solido cortado con mas, o menos oblicuidad, se deducen à parte todas las principales propiedades, que tienen. Ambos Autores insisten igualmente sobre las diferentes aplicaciones de estas lineas curvas en la Balística, la Astronomia, la Dioptrica, la Acustica, &c. Dexamos las demás conformidades; pero la ultima es, que despues de haver tratado de las Secciones Conicas, se recorren en ellas muchas lineas curvas de un orden mas elevado, principalmente las que son mechanicas, y que pueden admitir mucho mayor numero de usos. Haviendo el Sr. Galimard hablado de la Conchoida, de la Cissloida, de la Quadratrix, de la Spiral, curvas conocidas de los Antiguos, acaba por la Cycloida descubierta en el siglo ultimo, y cuya primera idea se atribuye al famoso Padre Merfienno.

No se espere de nosotros, que demos una completa analysis de un Libro de la especie de este. No debemos mas, que anunciarlo, y para esto casi bastaria el dilatado titulo, que hemos trasladado, y se ha visto. Un Tratado de las Secciones Conicas no es muy susceptible de extracto; es una serie de proposiciones, cuya enunciacion es inteligible solo para los que son ya

ver-

verfados en la materia , ó los que la estudian ,  
adormeciéndose sobre cada pagina del Libro, que  
tienen entre manos. Los Corolarios , que se sa-  
can de esta theorica para la practica , se presen-  
tan como frutos à los lectores , recompensando-  
les de las espinas , que hallan mui frequente-  
mente. Conviene no obstante , que el passage  
de lo uno a lo otro sea practicado con cierto mo-  
do de habilidad : parece , que se debe siempre  
estarles preparados para preliminares suficien-  
tes. Nos espantaríamos sin duda , si quando es-  
tamos ocupados solo de lineas curvas , conside-  
radas de un modo puramente geometrico , ò ab-  
solutamente abstracto , nos pusiesen de un golpe  
baxo los ojos un Planeta , que se ocupa , sin dar-  
nos la razon de esto , en formar una Elipsa en  
sus revoluciones continuadas al rededor del  
Sol.

Veráse al Sr. Galimard tomar las cosas de  
mui atrás , quando aplica la theorica de la para-  
bola à el arrojado de las bombas. Sabese , que todas  
las cosas , que arrojamos , deben describir àcia  
baxo esta linea curva , con tal , que se haga ab-  
straccion de la resistencia de el ayre , que no de-  
xa de ser mui considerable , pues que reduce à  
cerca de 13. pies y medio la caída de los graves  
en un segundo , la qual sería de algo mas de 15.  
en el vacio. Esta diferencia de pie , y medio en  
15. debe hacernos advertir , quanta distancia ay  
algunas veces de la theorica à la practica , para  
que se olvide alguna consideracion esencial.

Mas



Mañ debémōs tener presente, quē el Libro del Sr. Galimard es simplemente un Tratado de las Secciones Conicas, que en él no se trata de arrojō de bombas, sino por casualidad, y que los Autores, que tratan expressemente de la Balística son, los que estarian solos precisados à considerār este assumpto, acompañado de todas las circunstancias, que lo hacen extremamente difícil.

El Sr. Galimard explica en otro parage el uso de las Secciones Conicas, para reunir los rayos de luz en un punto por reflexion, ò refraccion. Esta propiedad puede servir en la construccion de los Anteojos, y Telescopios. Pueden formarse, y se forman efectivamente espejos ustorios con la parabola, y pueden emplearla tambien en nuestras chimeneas, para dār la curvatura conveniente à las partes, que rodean el fuego. Hallaràse todo esto bien explicado, como tambien, lo que concierne à la transmision del sonido rechazado por las bobendas elipticas, ò parabolicas. Concluye finalmente su Libro el Sr. Galimard por el uso de la Cycloida en la Reloxeria; pero nos vemos obligados à decirle, aunque con repugnancia, que despues de haverse creido muchísimo tiempo, que esta linea curva contribuia à la regularidad de los Reloxes, se vieron obligados à reconocer, que no servia para esto. La Cycloida hace isochronas las oscilaciones del movil, que sube, y baxa de una, y otra parte, quando este cuerpo

se mueve por su propria pesantès , o quando su movimiento es perfectamente libre en la Cycloida ; en lugar que la pendola en los Reloxes està continuamente expuesta à dos acciones , la de su gravedad , y la del motor del Relox , que se transmite por medio de las ruedas. La segunda accion no siendo continuamente proporcional à la primera , y haviendose frequentemente en sentido contrario , turba à esta : hace por consiguiente la Cycloida inutil , y aun puede hacerla perjudicial , quando las osculaciones son bastantemente grandes para hacerse realmente segun esta linea curva. Este inconveniente , que puede alegarse contra la utilidad de nuestras theóricas , no debe desalentarnos : por otra parte en nada interesa à la Obra , de que damos cuenta , la qual repite sencillamente , lo que han dicho infinitos Authores despues de Huyghens.

El principal merito de un Tratado de las Conicas consiste en el orden , y en la claridad. Es natural , que nuestro Author , que se empeñò en llenar estos dos objetos , juzgue del suceso de su empresa por los cuidados , que tomò. Asegurase en una advertencia , que tiene lugar de Prefacio , las grandes consideraciones , que tuvo.

Todo està claro , segun nos lo asegura en su Obra. Dicenòs tambien , que se ha valido del buril de un Gravador inteligente , à fin que sus figuras fuesen trazadas con mas precision. Es cierto , que no conviene olvidar nada , quando se quiere allanar à los Lectores , que comienzan  
todas



todas las dificultades, que podrian detenerlos. El Sr. Galimard havia dicho mas arriba, que muchos Authores, tratando el mismo asunto, parecia no haver tenido el designio de explicarse en él, sino para hombres tan instruidos, como lo estaban ellos mismos, y que por otra parte sus Obras solamente eran puros elementos, que no instruian sino imperfectamente, de lo que debia saberse mas à fondo. Esto es, lo que no debemos nosotros ni repudiar, ni reconocer: solo debemos aplicar todas nuestras atenciones à no tocar à los derechos de alguno; pero es fortuna, que el Señor Galimard le aya juzgado asì, puesto que esto es, lo que le determinò à publicar su Libro.

*HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, O nueva Coleccion de todas las Relaciones de viages por Mar, y Tierra, que han sido publicados hasta el presente en las diferentes Lenguas de todas las Naciones conocidas: en la que se contiene, lo que ay de mas notable, de mas util, y mas bien averiguado en los Países, donde los Viageros penetraron, tocante à su situacion, su extension, sus limites, sus divisiones, su clima, sus tierras de labor, sus producciones, sus Lagos, sus Rios, sus Montañas, sus Minas, sus Ciudades, y sus principales Villas, sus Puertos, sus Playas, sus Edificios, &c. con los usos, y costumbres de los habitantes, su*

L

Re-

*Religion, su Gobierno, sus Artes, y sus Ciencias, su Comercio, y sus Manufacturas; para formar un systema completo de Historia, y de Geographia moderna, que representará el actual estado de todas las Naciones: enriquecida de Cartas Geographicas nuevamente compuestas sobre las observaciones mas autenticas de planes, y de perspectivas: de figuras de Animales, de Vegetales, Trages, Antigüedades, &c. Tomo decimo. En París, en casa de Didot, Librero, Muelle de los Augustinos, en la Biblia de Oro. 1752. con permissio, y Privilegio del Rey, pag. 688.*

**N**O emprehenderèmos hacer el extracto de todas las Piezas, que componen esta amplia, y curiosa Coleccion; tan grande trabajo no puede ser de la inspeccion de una Obra periodica: nos bastará dár una idéa general del Libro, y exponer à la vista, lo que nos ha parecido mas interesante, mayormente quando la Obra, de que hemos de dár cuenta, no es una Obra, que necesite darla à conocer; los sufragios del Publico, y la favorable acogida, que los Estrangeros le han hecho, nos dispensan de realzar aqui su merito.

Destinase este decimo volumen à hacernos conocer las bastas Regiones del Indostan, la Arabia feliz, las Islas del Japon, las Islas Philipinas, y algunas otras.

El primer viage es el de Thomàs Rhoe, que fue



fue enviado à los Estados del Mogol el año de 1615. con qualidad de Embaxador del Rey de Inglaterra. Como su viage no tenia otro objeto, que los intereses de la Compañia de las Indias Orientales; su Relacion estaba llena de discusiones importantes para el Comercio; y aunque estas ayan sido separadas, esta mutilacion no estorba; que el Diario de Rhoe sea igualmente apreciable, así por el carácter juicioso de su Author, como por mil particularidades curiosas, que hacen conocer la antigua Corte del Mogol. No referirèmos aquí el por menor de la ruta de este Viagero hasta las Indias, sus aventuras en este País, sus conversaciones con el Emperador Mogolès, ni lo que dice de las costumbres de los Indios; las Relaciones siguientes, que son mas circunstanciadas, y mas seguidas, nos facilitarán ocasion de estendernos mas sobre esta materia.

Despues de la Relacion de Rhoe se encuentra la de Mandeslo. Este era uno de estos Viageros extraordinarios, en quien el deseo de recorrer el globo de la tierra es una pasión, y que le sacrifica hasta la esperanza de su fortuna: viajó las Indias, de las quales dà una descripción.

El Viage de Bernier, Medico celebre, Philosopho distinguido, observador igualmente atento, y juicioso, que viaja con el designio de instruirse, y de hacerse útil para la instruccion de otro, tiene un distinguido lugar en esta Recoleccion, Trata en particular de el Reino de Kaf-

chemire, País poco conocido. Fué á él en seguimiento del Emperador del Mogol Avrengzeb, quien consultando menos la politica, que el interés de su salud, tomó la resolución de transportarse á este País, á fin de evitar los excesivos calores de el Estío. Avrengzeb llevaba consigo treinta y cinco mil hombres de Caballeria, y diez mil de Infanteria. Aloxabase en su marcha en Tiendas magnificas, las que con las de sus Oficiales formaban una especie de Ciudad. Despues de un dilatado viage arribó á el Kaschemiro. Pretendese, que este Reino, que no era otras veces mas, que una laguna, es al presente una mui bella Campaña, entretegida de un grande numero de pequeñas colinas, y que no tiene menos de treinta leguas de largo, sobre diez, ó doce de ancho.

Está rodeada de montañas, cuya cimera está siempre cubierta de nieves. Sale de todas partes una infinitad de fuentes, y de arroyos, que los habitantes tienen la arte de distribuirlos en sus campos de riego, y aun de conducirlos por grandes diques, ó cañerias de tierra sobre sus pequeñas colinas. Estas bellas aguas, despues de haver formado una multitud de riachuelos, y de agradables cascadas, se reunen finalmente, y forman un Rio de la grandeza de el Sena, que corre mansamente al rededor del Reino, atravieffa la Ciudad Capital, y vá á buscar su salida por entre dos rocas escarpadas para precipitarse de alli á diferentes precipicios, y entregarse á el Rio Indo. La



La Ciudad Capital llevà el nombre del Reino. Està sin murallas, situada à dos leguas de las montañas sobre el bordo de un lago de agua dulce: sus edificios son de madera; pero bien formados, y aun à dos, y tres altos. No es sin razon, que los Mogoleses den à este País el nombre del Paraíso terrestre de las Indias, y que el Emperador AKbar empleò tantos esfuerzos para quitarlo à sus Reyes naturales. Genghanghir, su hijo, y su sucesoſor tuvo tanta complacencia por esta bella porción de la Tierra, que no podia salir de ella, y que declaraba algunas veces, que la pérdida de su Corona lo comoveria menos, que la de Kaschemiro: los habitantes paſſan por los mas habiles, y mas astutos de todos los Pueblos de la India: son mas industriosos, y mas amigos del trabajo, que los Persas. Celebran tambien estos Pueblos por su hermosa presencia. Son comunmente tan bien hechos, como lo son en Eutopa, y no tienen nada de la figura de los Tartaros sus vecinos.

Dexèmos aqui à Bernier, y paſſemos à la Relacion de Tavernier, Viagero famoso, que ha sufrido frequentemente una rigorosa censura.

Este Viagero, oriundo de Angers, estaba establecido en París el año de 1605. donde hacia el Comercio de Cartas Geographicas: da vista de estas Cartas, los discursos de los que venian à comprarlas, y su natural inclinacion

à los viages, lo conduxeron à dexar su País, y à passar al Oriente, donde juntò riquezas immensas. Recogió cantidad de observaciones en seis viages que hizo, durante el espacio de quarenta años, en Turquía, en Persia, y en las Indias. Un tan largo Comercio con los Estrangeros le havia hecho olvidar su Lengua natural, hasta ponerle en estado de no poder coordinar por sí mismo sus Relaciones. Puede creerse, que algunas veces se complacieron en burlarse de su credulidad; pero tenia equidad, y prudencia: así las quejas, de los que se creyeron perjudicados por algunas de sus Relaciones, no pueden probar la falsedad de su testimonio en todo aquello, que él vió por sus propios ojos.

No obstante passaremos en silencio toda su Relacion, para venir à la descripcion de el Indostan, que sigue. Está sacada de Thomàs Rhoe, quien la havia conseguido de la Secretaria del Gran Mogol; Madeslo no hizo mas, que adoptarla con algunas notas, que él le agregó.

Despues de una descripcion del País, y de la enumeracion de sus Provincias, el Author viene al establecimiento del Imperio del Mogol, cuyo Fundador Houmaïoun era descendiente del famoso Tamerlan. Un Principe de su posteridad nombrado Nasir-Ed-din Mohammed-Schah, ocupaba el Thróno de las Indias el año de 1739. En este tiempo fue, quando el famoso CouliKhan, ó Nadhir-Schah, haviendose apoderado de Candáhar, se aprovechó de la molicie de



de el Emperador Mogolès para entrar en la India con un Exercito formidable; y despues de haver forzado todos los obstaculos, se abanzò hasta Lahor, de la que se apoderò; destrozò el Exercito de Mohammed-Schah entre Lahor, y Dehli, y puso à este desgraciado Emperador en la precision de pedirle la paz. Convinose, que Mahammet-Schah tuviese una entrevista con Nadhir-Schah, quien le haria un presente considerable, y que el Exercito Persiano saldria de los Estados del Mogol: mas esta entrevista terminò en perjuicio de Mahammet-Schah, quien fue arrestado por orden del Vencedor. Nadhir-Schah se adelantò despues àcia Dehli, donde entrò seguido de 40. mil Persas, despues de haver obligado à Mahammet-Schah à quitar todos los obstaculos, que huviera podido encontrar en esta ocasion. Portose alli como Soberano. El mismo dia un rumor esparcido cerca de noche hizo creer à los habitantes de Dehli, que Nadhir-Schah havia muerto: tomaron tumultuosamente las armas, y mataron cerca de dos mil y quinientos Persas. El dia siguiente Nadhir-Schah enfurecido ordenò un general estrago con permission de saquear las Casas, y las Tiendas: al punto los Soldados esparcidos, Sable en mano, en los principales barrios de la Ciudad, mataron, à quantos pudieron encontrar, forzaron las puertas, y se arrojaron à las Casas. Hom- bres, mugeres, niños, todo fue muerto sin distincion. Los Viejos, los Sacerdotes, y Devotos

refugiados en las Metquitas fueron cruelmente degollados rezando el Al-Coràn. No se perdonò à nadie mas que à las mas hermosas Doncellas, à quien dexaron la vida para saciar la brutalidad del Soldado. Perekieron en esta ocasion mas de doscientas mil personas. Cesò esta matanza à ruegos de algunos principales Omras. Nadhir-Schah se dexò vencer, y ordenò à los habitantes encerrarse en sus Casas: la tranquilidad fue al punto restablecida. El siguiente día obligò à los Soldados à entregar las mugeres, que havian tomado. Apoderòse de todos los thesoros de la India, los que envió à Kaboul, y precisò à el Emperador Mogolès à que le diese para su hijo una Princesa de su Sangre, y en el día despues de la ceremonia del Matrimonio, pidió à Raboul, y otros Países, situados al contorno para los nuevos casados. Despues salió de Dehli cargado de todos los despojos de las Indias.

Despues de la partida de Nadhir-Schah, la Corte del Mogol fue agitada de turbaciones, y de divisiones intestinas, durante las quales el Emperador estaba en algun modo sin autoridad. Tal fue la suerte del Emperador del Mogol, à pesar de el prodigioso numero de Tropas, que sus Monarchas conservan siempre en pie.

Puede reducirse como à tres ordenes toda la Milicia de este grande Imperio. El primero se compone de un Exercito siempre subsistente, que el Emperador mantiene en su Capital, y el qual



Qual monta la Guardia cada día delante de su Palacio: el segundo de las Tropas, que están esparcidas en todas las Provincias del Imperio: y el tercero de las Tropas Auxiliares, que los Rajas, Vassallos de el Emperador, están obligados á suministrarle.

Las armas ofensivas de la Caballeria son el arco, y el carcax cargado de 40. ò 50. flechas, el dardo, ò la azagaya, la cimitarra de un lado, y el puñal del otro. Por lo tocante á armas defensivas tiene el escudo especie de pequeño broquel, que estos Indios trahen siempre colgado al cuello; pero no tienen armas de fuego. La Infanteria se sirve de mosquete, y los que no lo tienen llevan, á mas de el arco, y flecha, una pica de 10. ò 12. pies, que ellos emplean al principio de el combate: otros están armados de cotas de malla. Estos Indios no tienen orden militar; no conocen las diferencias de Vanguardia, Cuerpo de batalla, y Retaguardia. No tienen ni frente, ni fila, y sus combates se hacen con mucha confusion. Como no tienen Arsenales, cada Cabo está obligado á dar armas á sus Soldados.

Los Elefantes son una de las principales fuerzas del Emperador, y asimismo uno de los principales ornatos de su Palacio. Mantiene allí mas de 500. cuyos arneses son de una magnificencia, que espanta. No es finalmente el producto de las tierras, lo que hace la principal riqueza del Mogol, y lo que suministra para  
ellos

estos gastos: se ven grandes Países incapaces de cultivo, y otros cuyas vegas serian fertiles; pero estan descuidadas de sus habitantes.

El oro, y la plata, que el Comercio acarréa al Imperio, suple con ventajas la falta de cultivo.

El Principe es el unico Sr. en el Indostan, y todos los habitantes no son mas que esclavos. Los negocios de el Estado estan entre las manos de tres, ó quatro Omras del primer orden, quienes los regulan baxo la authoridad del Soberano. Nunca se les habla sino con los presentes en la mano, aun menos por avaricia de su parte, que por el respeto de los Clientes.

La Justicia se exerce con mucha uniformidad en este vasto Imperio: los Virreyes, y los Gobernadores de Provincias, pronuncian en las Ciudades de su jurisdiccion las sentencias, deciden de los bienes, y de la vida de los Pueblos, como el Emperador en su Capital. El Juez de lo Politico en las Ciudades tiene el cuidado de estorbar la embriaguez, de exterminar las tabernas; y generalmente todos los lugares de borrachera.

El Mahometismo es la Religion dominante; pero los Naturales del Pais tienen una, que les es particular, y que està dividida en 83. Sectas, que pueden reducirse à quatro principales: à saber, la de los Ceurayvaths, la de los Samaraths, la de los Bisnaux, y la de los Gioughis.

Los primeros tienen tanta exactitud para conservar los animales, que sus Bramines se

cu-



cubren la boca con un lienzo , de tèmor , que alguna mosca èntre en ella , y llevan una pequeña escoba en la mano , para apartar toda fuerte de insectos. No se sientan sin haver cuidadosamente limpiado el lugar , que quieren ocupar. Andan la cabeza , y pies desnudos con un baston blanco en la mano , jamàs hacen fuego en sus casas , y tampoco encienden luz : no beben agua fria de miedo de encontrar en ella insectos ; y si la hacen calentar , es en alguna casa vecina. Su vestido es un pedazo de paño , que les cuelga desde el ombligo hasta la rodilla. No se cubren lo restante del cuerpo , sino con un pedazo de paño. No admiten ni Infierno , ni Paraíso ; lo que no estorba , que crean la alma inmortal ; mas juzgan , que en saliendo del cuerpo entra en otro , de hombre , ò de bestia : queman los cuerpos de las personas entradas en edad : pero entierran los de los niños ; las viudas renuncian el volverse à casar , y no se queman con el cuerpo de su marido.

La segunda Seta se compone de todas fuertes de gentes de diferentes oficios : estos no sufren tampoco que se maten los animales , ni los insectos ; pero difieren en alguna cosa de los primeros.

Lo propio sucede à los Bisnaux , pero los mas austeros son los de la quarta , ò Gioughis. Hacen profession de reconocer un Dios Criador , y Conservador de todas las cosas , à el qual dan diversos nombres , y lo representan baxo diferentes

rentes formās. Una parte de su Santidad cōn-  
 siste en no comer nada, que no estè cocido, ò  
 dispuesto con estiércol de baca, que miran como  
 la cosa mas sagrada. No pueden poseer cosa al-  
 guna en propiedad. Los mas austeros no se ca-  
 ñan, y ni aun tocan à una muger. Menospre-  
 cian los bienes, y los placeres de la vida: el tra-  
 bajo no tiene mas atractivo para ellos, pasan su  
 vida en correr los caminos, y los bosques, donde  
 la mayor parte viven de yervas verdes, y de fru-  
 tas sylvestres. Otros se alojan en ruinas, ò en  
 grutas, escogiendo siempre las mas, asquerosas:  
 otros aun mas Santos vā desnudos à excepcion  
 de las partes naturales, y no reparan compare-  
 cer en esta disposicion en medio de los caminos  
 reales, y de las Ciudades. No se resuran nun-  
 ca la cabeza, y mucho menos la barba, la que  
 ni laban, ni peynan jamàs, como su cabellera.

Toda la doctrina de estos Bramines, prin-  
 cipalmente la de los Philosophos de entre ellos,  
 està comprehendida en quatro Libros, que ellos  
 llaman *Beths*. Segun la doctrina de estos Libros  
 deben està divididos en Tribus, ò Castas, que  
 no pueden unirse las unas con las otras.

Estos *Beths* enseñan, que Dios, haviendò  
 resuelto criar el Mundo, no quiso emplearse  
 por sí mismo en esta Obra, sino que criò tres  
 Seres muy perfectos. El primero nombrado  
*Brahma*, que significa, *penetrante en todas co-*  
*sas*: El segundo baxo el nombre de *Beschen*,  
 que quiere decir: *Existente en todas cosas*: Y el

tercero



tercero baxó el de *Mehahden*; ésto es: *Grande Señor*: que por el ministerio de *Brahma* crió el Mundo, que por *Beschen* lo conserva, y que lo destruirá por *Mehahden*.

Fuera de las Religiones, de que acabamos de hablar, se hallan aún en la India reliquias de la antigua Religion de los Persas, esto es: Magos, ó Adoradores del Fuego, llamados *Parfis*, ó *Ghebres*. Estos nada tienen de mas sagrado, que el Fuego; manteniendo cuidadosamente, y nunca apagarán una candela, ó una lampara. No obstante, pretende el Author, que ellos no lo hacen el objeto de sus adoraciones; punto es este, que aun no está decidido. Reconocen un Dios, Conservador del Universo, que obra inmediatamente por su solo poderio: le dan siete Ministros, á quienes profesan mucha veneracion. No se les conocen Templos, ni lugares publicos para el exercicio de su Religion; pero consagran á este uso un quarto de sus casas. Sus costumbres son agradables, innocentes, ó mas distantes al menos de todo genero de desórdenes, que las demás Naciones de la India. Colocan sus muertos en fosas enrejadas para servir en ellas de pasto á los paxaros de presa.

Despues de esta descripcion de el Indostan puso el Editor la Relacion de un Viagero á la Arabia feliz por el Oceano Oriental. Los Franceses, que son los Autores de él, eran empleados por una Compañia de Negociantes de San

San Malo, y son los primeros de su Nación, que se ayan acordado de hacer directamente, y sin la intermision de otro, un Comercio en la Arabia, particularmente el Comercio del Caffè. Partieron de Brest, en 6. de Enero de 1708. y se dirigieron por el Mar Roxo al Puerto de Aden-Dan, la descripcion de esta Ciudad, y de la de MocKa, con algunas observaciones sobre la Arabia. Agregaron à esta, otra expedicion de la Compañia de San Malo en 1711. Los Autores de esta segunda Relacion fueron à Mouab, Corte del Rey de el Yèmen: en ella fueron recibidos honrosamente por este Joven Principe, quien les enviaba frequentemente platos de su mesa. Todo les pareció de una grande sencillez en esta Corte: el Rey no tenia mas vestido, que un paño bastamente fino de color verde, ò amarillo, sin alguna especie de adorno, con las piernas, y pies desnudos, y las babouchas à la Turca. Creese, que este Principe es descendiente del famoso Saladin.

Siguen à esta Relacion observaciones sobre el arbol, y sobre el fruto del Caffè de la Arabia feliz. El arbol, que produce el Caffè, se eleva de seis à ocho pies de altura; el fruto, que lleva, semeja à corta diferencia à una cereza, cuyo hueso es, lo que llamamos Caffè. En los lugares expuestos al medio dia, ò mui descubiertos, los arboles del Caffè se plantan baxo otros grandes arboles, los quales sirven para resguardarlos del ardor excessivo de el Sol. En los  
luga-



Lugares más templados crecen al de scubierto.

El uso de el Caffè no sube en el Oriente mas allà del decimo quinto siglo de Jesu-Christo. Un Arabe en un viage, que hizo à Persia, encontró alli algunas personas de su País, que tomaban el Caffè. A su vuelta à la Arabia tentò bebiendo de este licor restablecer su salud debilitada, y lo consiguió. Conociò bien presto las demás propiedades del Caffè, è hizo uso de èl. Como èl era Gefè de la Ley, su exemplo no tardò en ser imitado. Mas en lo sucesivo se mirò el Caffè como un licor dañoso, y del numero de los que embriagan: y por consiguiente muchos Devotos Musulmanes creyeron, que debia prohibirse, lo qual fue executado en la Meca. Esto no impidió, que el uso de èl passasse à la Syria, donde hizo progressos considerables: vino hasta Constanti-nopla, en la que experimentò las mismas contradicciones, que en la Meca: no obstante todo el Oriente usa de èl à pesar de las representaciones de los Devotos.

El Editor dexada aqui la Arabia; vuelve à las Indias, y nos dà una Relacion de Carnate por algunos Misioneros Jesuitas, para servir de suplemento à la descripcion de el Indostan. De todos los Países, que estàn sujetos à la dominacion del Gran Mogòl, el Carnate es casi el solo, de quien no se halla alguna descripcion particular en los Viageros, aunque su situacion entre la Costa de Coromandel, y la de Malabar lo haga frequentemente nombrar en las Relaciones

ciones de la Península de la India; y esto es, lo que obligó al Editor à reunir sobre este País, lo que pudo hallar en las *Cartas Edificantes*. A esto agregó indagaciones sobre diversas fuertes de piezas metálicas, de conchas, y de almendras, que pasan por monedas en toda el Asia. No hablaremos aquí de las monedas de metal, que no tienen cola de extraordinario, mas que las figuras, y los caracteres, de que están gravadas: diremos solamente, que se emplearon para el mismo uso en el Indostan las conchas, que se sacaban de las Maldivas, las almendras, que vienen de los contornos de Ormus, y de los desiertos del Reino de Lar. Desearíamos, que la mayor parte de los nombres Estrañeros fuesen menos desfigurados; y que el Editor no huviese usado de la *Orthographia Inglesa* para expresarlos.

Daremos la continuacion de este extracto en otro Diario.





## NOTICIAS LITERARIAS.

## FRANCIA.

## DE TOLOSA.

**E**L 25. de Agosto día de San Luis, la Academia Real de las Ciencias, Inscriptio-  
nes, y Bellas-Letras de Tolosa tuvo una  
de sus Asambleas publicas. El Sr. de Marcore-  
lle, Director, y Presidente, Corresponsal de  
la Academia Real de las Ciencias de Paris abrió  
la Sesion por un Discurso, en el qual, des-  
pues de haver caracterizado las diferentes  
Ciencias, que la Academia cultiva, mostró  
quanto los progresos son lentos, y penosos.  
Dio cuenta tambien de los cuidados, que em-  
plea la Academia para ilustrar la Historia de  
Tolosa, e informò al mismo tiempo à la Asam-  
blèa de las razones, que han obligado à los Aca-  
demicos à no adjudicar el Premio de Literatu-  
ra, sobre el assumpto propuesto para este año,  
que era determinar el estado de las Ciencias, y  
de las Artes en Tolosa baxo los Reyes Visigo-  
dos, y quales eran las leyes, y las costumbres  
de esta Ciudad baxo el Gobierno de estos Prin-  
cipes. No es esto, porque entre las Piezas, que  
se han presentado, no huviesse algunas, que  
contuyessen indagaciones mui profundas, y que

M

ma,

manifestassen mucha sagacidad en los Autores: mas la Academia no puede disimular, que no havia entre ellas alguna, que satisfaciesse plenamente la question. El Sr. de Marcorelle dice, en conclusion, que a pesar de la reparacion, que el Publico tenia derecho de esperar en esta ocasion, se proponia, no el tratar a fondo esta materia; sino trazar simplemente el plan, que los Autores huvieran debido seguir en sus Obras, è indicarles las fuentes, donde huvieran podido tomar las pruebas historicas, lo que hizo lo mas succintamente, que le era posible.

El P. Raynal de la Doctrina Christiana leyó el elogio del defuncto Sr. Daguesseau, Canciller de Francia, Academico honorario.

Después el P. Fontenilles, Jesuita, Professor Real de las Mathematicas, el Sr. de Mengaud, y el Sr. Presidente de Orbeslan, de la Academia de Cortona, compendiaron las Memorias Physico-Mathematicas, Medico-Physicas, y de Literatura, que han sido leídas en el discurso del año en las Sesiones particulares de la Academia.

Finalizóse la Assemblée por la distribucion del Programma siguiente.

*Premios propuestos por la Academia Real de las Ciencias, Inscripciones, y Bellas-Letras de Tolosa, para los años de 1753. y 1754.*

La Ciudad de Tolosa, célebre por los Premios, que se han distribuido en ella de mucho tiempo



tiempo à esta parte à la Eloquencia ; à la Poesia , y à las Artes , queriendo contribuir tambien al progreso de las Ciencias , y de las Letras fundò , con beneplacito del Rey , un premio del valor de 500. libras , para que fuesse distribuido todos los años por la Academia Real de las Ciencias , Inscripciones , y Bellas-Letras , à el que , à juicio de esta Compañia , havrà tratado mejor el asumpto , que la misma le havrà propuesto.

El asumpto debe ser alternativamente de Mathematica , de Medicina , y de Literatura. La Academia havia dado para asumpto del premio de este año de 1752. *el Estado de las Ciencias , y las Artes en Tolosa baxo los Reyes Visigodos , y quales eran las Leyes , y las Costumbres de esta Ciudad baxo el Gobierno de estos Principes.* Ninguna de las Piezas , que se presentaron , llenò enteramente los intentos de la Academia , la qual la determinò à no dár el premio.

Advirtióse al Publico el antecedente año , que la Academia proponia por asumpto del Premio del de 1753. *El determinar la direccion , y forma mas conveniente de un Dique , para que este resista con toda la ventaja possible à el esfuerzo de las aguas , teniendo presentes los diversos modos , que emplean para destruirlo.*

La Academia , que havia dado para asumpto del Premio del año de 1751. *la Theorica del oido* , reservò este premio , y lo agregó à el de 1754. para el qual determinò proponer de nuevo

el mismo assumpto. Advierte à los Authores, que trabajaren para este premio doble, que pide una exposicion exacta, y circunstanciada de las funciones proprias à cada parte de la oreja, y de las ventajas, que resultan de su figura, y de su juego, para la percepcion del sonido.

Convidanse los Sabios à trabajar sobre estos assumptos, y tambien los Asociados en la Academia. Los otros Academicos son excluidos de pretender el premio.

A los que compusieren se les pide escriban en Francès, ò en Latin, y que remitan una copia de sus Obras, que sea bien legible, principalmente quando huviesse en ellas calculos algebraicos.

Los Authores pondrán baxo sus Obras una Sentencia, ò Divisa; mas no pondrán su nombre. Podrán sin embargo acompañarlas un Billeto separado, y cerrado, que contenga la misma Sentencia, ò Divisa, con su nombre, sus qualidades, y su ocupacion. La Academia pide tambien, que usen esta precaucion, quando dirigieren sus Escriptos al Secretario. Este Billeto no se abrirá, si la Pieza no ha sido premiada.

Los que trabajaren para los premios podrán dirigir sus Obras al Sr. Abad de Sapte, Secretario perpetuo de la Academia, ò hacerse las remitir por alguna persona domiciliada en Tolosa. En este ultimo caso, dará este su recibo;

en



en el que se escribirà la Sentencia de la Obra con su *numero*, segun el orden, en que las ha recibido.

Los pliegos (ò paquetes) dirigidos al Secretario deben ser libres de porte.

Las Obras no se admitiràn hasta el ultimo Enero de los años, para cuyo premio huvieren sido compuestas.

La Academia publicará en su Assemblée publica de 25. de Agosto de cada año la Pieza, que huviere premiado.

Si la Obra, que huviere conseguido el premio, fue remitida al Secretario en derecho, el Theorero de la Academia no entregará este premio, sino al Author mismo, que se manifestará, ò à quien llevare poderes suyos.

Si ay un Recibo del Secretario se entregará el premio, à quien lo presentare.

### DE PARIS.

*La Biblia Santa en Latin, y en Francés, con la explicacion del sentido literal, y de el espiritual, sacada de los Santos Padres, y de los Autores Ecclesiasticos. Por el Sr. le Maître de Saci, 32. volumenes en 8. en casa de Gillermo Desprez, calle de Sant-Iago, en San Prospero, y en las tres Virtudes.*

„ Sin entrar en la individuacion de una Obra  
5, generalmente conocida, y estimada de todo  
„ el Mundo, limitaremos aqui à el aviso, que  
„ damos al Publico.

M3

Mu

„ Muchas personas , no habiendo podido  
5, aprovecharse en tiempo de la ventaja de las  
„ subscripciones , que propusimos en nuestras  
„ Noticias del mes de Enero de 1745. se hallan  
„ aun mas embarazadas al presente, para procu-  
„ rarse una Obra , cuyo precio podria dis-  
„ gustarlos. El deseo que tenemos de ayudar  
„ su zelo , y de satisfacer su gusto para los Li-  
„ bros Santos , nos ha determinado à imaginar  
„ medios, que les procuren todas las facilidades,  
„ que pudiesen depender de nosotros.

„ Como no nos queda sino un pequeño nu-  
5, mero de Exemplares completos de la *Biblia*,  
„ nos proponemos el reimprimir los volume-  
„ nes , que formaràn trecientos cuerpos com-  
„ pletos, los que ofrecemos al Publico.

„ En el año de 1745. ofrecimos dàr los  
5, treinta y dos Volúmenes del Sr. de Sacy,  
„ por 90. libras en papel, à los que subscribies-  
„ sen , y estos Volúmenes se debian entregar  
„ por porciones iguales en quatro terminos di-  
„ ferentes. El Publico aprobò estas condicio-  
„ nes, y hallò, que esto era tener por baxo pre-  
„ cio una Obra , que se ha vendido , y aun  
„ se vende al presente en 150. libras encuad-  
„ ernada.

Las condiciones , que ahora proponemos,  
son aun mas ventajosas. Ofrecemos dàr la Obra  
completa por el valor de 80. libras en papel , y  
se entregaràn en dos terminos , en cada uno de  
los quales se facilitarán 16. volúmenes, à los que  
hubieren subscripto.

Abri-



Abrirànse las subscripciones en primero de Diciembre de 1752. Los Subscriptores daràn entonces 18. libras.

En 1. de Febrero entregaremos los 16. primeros volumenes, à saber: El *Genesis*, el *Exodo*, y el *Levitico*. Los *Numeros*, y el *Deuteronomio*. *Josue*, los *Jueces*, y *Ruth*. Los IV. Libros de los *Reyes*, 2. vol. Los *Paralypomenos*, *Esdra*s, y *Nehemias*. *Tobias*, *Judith*, y *Esther*. *Job*. Los *Psalms*, 3. vol. Los *Proverbios* de *Salomon*. El *Eclesiastes*, y la *Sabiduria*. El *Cantico* de los *Canticos*. El *Eclesiastico*.

„ Los Subscriptores pagaràn la summa de 36. libras.

„ A 1. de Abril daremos los 16. ultimos volumenes, à saber: *Isaías*, *Geremías* y *Baruch*. *Ezechiel*, *Daniel*, y los *Machabeos*. Los doce *Prophetas Menores*. S. *Mathèo*, y S. *Marcos*, 2. vol. S. *Lucas*, y San *Juan*, 2. vol. Los *Actos* de los *Apostoles*. Las *Epistolas* de San *Pablo*, 4. vol. Las *Epistolas Catholicas*. El *Apocalypsi*.

„ Los Subscriptores daràn para el ultimo pago 26. libras.

„ Total 80. libras:

„ Entregaremos actualmente los exemplares completos, que nos restan, à los Subscriptores, que quisieren tomar promptamente el todo de la *Obra*, mediante 80. libras.

„ Los que huvieslen allegurado exemplares, estaràn obligados à recogerlos en los terminos assignados, ò à mas tardar en el mes

de Julio de 1753. cuyo tiempo pasado, per-  
derán sus anticipaciones, y no serán admitti-  
dos à repetir sus exemplares, ò lo que que-  
dasse de volumenes, que facilitar. Condicion  
precisa, sin la que no huvieramos propuesto  
ventajas tan considerables.

„ Como ay muchas personas, que tienen  
esta Biblia, y à quienes faltan volumenes pa-  
ra completarla, les advertimos, que de oy  
en adelante venderemos todos los volume-  
nes separados à el precio señalado en nuestro  
Catalogo.

„ Damos aviso de que nos restan tambien  
un numero de exemplares de dos diferentes  
Biblias, de los quales disminuirmos el  
precio à los que quisieren procurarselos de  
aqui à 1. de Junio de 1753.

„ La una en 23. volumenes en 12. Latí-  
na, y Francesa con breves Notas para la in-  
teligencia del Texto, à que se han agregado  
los Prefacios, y Sumarios de San Geronymo,  
con los Libros llamados *Apocryfos*, de el  
Antiguo, y Nuevo Testamento. Vendese  
esta Biblia en 57. lib. 10. sueldos, encuader-  
nada. La daremos à 36. libras en papel.

„ La otra Biblia en 14. volumenes en 12.  
es toda Francesa, con los mismos Prefacios,  
Sumarios, Notas, y Libros *Apocryfos*, y  
se vende à 35. libras encuadernadas. Dare-  
mosla por 21. libras en papel.

Hemos anunciado frecuentemente en los  
Dias,



Diarios antecedentes las Theses, que se soste-  
nian en las Escuelas de Medicina, continuare-  
mos en hacerlo con exactitud, à medida, que  
vayan ocurriendo; por quanto estas son por la  
mayor parte dissertaciones curiosas, tratadas con  
tanta elegancia, como claridad. Así se sostuvo  
una el 16. de Noviembre ultimo, en la qual se  
prueba, que el exercicio de la vida depende de la  
sensibilidad de las fibras: *An vitæ exercitium  
à fibrarum sensibilitate?* Otra en 23. del mismo  
mes, en que se hace ver, que la nutricion es el  
fin de todas las secreciones: *An nutritio secre-  
tionum opus?* Tercera el 14. de Diciembre so-  
bre la digestion, en la que se demuestra, que  
todas las partes organicas del cuerpo humano  
concurren à esta funcion principal: *An omnes  
organicæ corporis partes digestioni opitulentur?*

*Carta sobre los nuevos Baños Medicinales.* Por  
el Sr. C.\*\*\* Doctor en Medicina. En Paris, en  
casa de la viuda de Quillan, Impressor-Libre-  
ro, calle Galande, 1752. Papel en 12.

Esta Carta contiene una breve descripcion  
de la ingeniosa Machina, que el Señor Gue-  
rin discurrió para administrar toda suerte de  
baños medicinales, y de fumigaciones, de un  
modo mucho mas ventajoso, que hasta ahora  
se ha practicado. Se toma en ellos la dosis prin-  
cipalmente de aguas minerales, naturales, ó  
artificiales en aquel grado de fuerza, que se de-  
sea: à mas de esto, los Enfermos se hallan  
trans-

transportados; sin sentirlo, y sin salir de sus lechos, desde el sitio de los baños á una vivienda alta, en donde hallan una camara muy commodá para descansar. Hacíese tambien ver en esta Carta la utilidad de los baños ordinarios, de los baños de vapor, de las fumigaciones, y de las dosis en un grandísimo número de enfermedades: y con efecto los baños eran para los Antiguos una especie de Medicina general. El Sr. Guérin obtuvo sobre el testimonio de la Academia Real de las Ciencias, un privilegio del Rey, registrado en el Parlamento. Tuvo tambien la aprobacion de la facultad de Medicina, y de la Academia de Cirugia. Vive en la Calle de los Jeûneurs, barrio Montmartre.

*Principia Physico-Medica in Tyronum Medicinæ gratiam conscripta. A JOAN. CLAUD. ADR. HELVETIO, Regia Sanctoribus Consiliis, Regiæ Archiatro, Nosocomiorum Regionum Militarium Præfecto, Doctore Medico Parisiensi, è Regia Scientiarum Academia, & Regii Nancejanorum Medicorum Collegii honoris Socio. Parisiis, apud viduam D. A. Pierres, Bibliopolam via S. Jacobæ, sub insigne S. Ambrosii, 1752. 2. vol. en 8.*

*Oratio habita in instauratione Scholarum Collegii Dormano-Bellovacii, die Octobris decima anni 1752. ab ANTONIO MALTOR, Humanitatis Professore.*

El assumpto de este Discurso es polemico,



y no parecía mui susceptible de los ornatos de la Eloquencia. No obstante el Author lo tratò de un modo, que lo hace tan agradable, como interesante. El Sr. Pluche, tan conocido por su *Espectaculo de la Naturaleza*, hizo parecer al principio del año de 1751. una Obra intitulada la *Mecanica de las Lenguas*, en la que se opone fuertemente contra el methodo, que se sigue en los Colegios para enseñar el Griego, y el Latin. Aqui sostiene, que aquel no sirve mas que para introducir en el espiritu un perjuicio irremediable; que si los Estudios de la mayor parte de los Jovenes no llegan à colmo, debe imputarse à este methodo; y que si algunos lo consiguen, porque tienen cuidado de dexar con tiempo una senda tan perniciosa, para entrar en la buena. Veis ài reparos mui graves; pero son igualmente fundados? Esto es, lo que el Sr. Maltor Profesor de segunda en el Colegio de Beauvais, se ha propuesto examinar en el Discurso, que anunciamos. Creyò ser de su obligacion el prevenir las impresiones dificiles, que podia hacer en los Jovenes, la authoridad de un Censor acreditado, que los conduele, y que condena à sus Maestros. El Sr. Pluche declara, que ha trabajado con la mas recta intencion, y se està bien distante de darle otros motivos. Las intenciones de nuestro Orador no son menos rectas sin duda, ni menos puras. Así deben tolerarse algunos rasgos un poco vivos, que el se ha permitido, combatiendo las opiniones de su

ad-

verfario. No fe encontrará allí nada de perfo-  
 nal, ni que paffe los límites de una crítica  
 prudente, y racional. Empre hende mostrar  
 en la primera parte de fu Difcurfo, que las acu-  
 faciones intentadas contra el antiguo methodo  
 fon tan extrañas, que ni aun tienen verofimili-  
 tud, y que es mas que probable, que el Señor  
 Pluche, que procura hacer las valer, no las cree.  
*Quod si ita est, dice el Author, ut est profectò,*  
*querendum fortasse putabitis, qua ratione fac-*  
*tum sit, ut illum tam apertè falsum clarissimus*  
*Author toties affirmaverit? Rem sanè diffici-*  
*lem, Auditores. Ignorasse dicemus? Primum qui*  
*potuit? Deinde, qui putavit licere sibi crimen*  
*ignotum cuiquam affingere? Dicit quispiam:*  
*ergo sciens, & volens calumniatus est. Absit*  
*ut quidquam ejusmodi de tali Viro existimemus,*  
*cujus in scriptis omnibus spirat eximius virtu-*  
*tis, & religionis amor. Quid erit igitur? Rem pro-*  
*pè me acu, ut ajunt, tangere arbitror. Nam in iisdè*  
*libris se prodit etiam ingeniū Authoris rapidum,*  
*& fervens, & vehemens intentio quidquid velit*  
*obtinendi, & scintille quædam poëtici illius fu-*  
*roris, qui nihil parvum, nihil mediocre esse pati-*  
*tur; sed omnia exhibet majora vero, & interdū si-*  
*mulacra inania pro corporibus ipsis amplectitur.*  
*Unde siquæ apud eum falsa reperiuntur, aut men-*  
*dacia omnino non sunt, aut certè poetica mendacia.*

El fin de la segunda parte, es hacer vèr,  
 que no solamente el Señor Pluche no indica un  
 methodo mas seguro, y mas facil, que el anti-  
 guo;



Quó; fino que, à hablar con propiedad, nò tiene methodo: que la mayor parte de las cosas, que recomienda, son precisamente, las que todos los Maestros practican: y que siempre, que quiere apartarse del camino ordinario, conduce à los Jovenes à senderos, que solo son proporcionados para estraviarlos. Todo esto està tratado sumariamente; pero con claridad, y con orden. El Orador emplea algunas veces la ironia con bastante oportunidad. Su estylo, formado sobre el de los Authores del Siglo de Augusto, participa del numero, y de la harmonia. Sus expresiones son naturales, y mui escogidas, y sus frases claras, y fáciles. En general todo el Discurso nos ha parecido de un mui buen gusto: y si estuviésemos aun en aquellos tiempos en que el language de Roma se via de descanso à el de Athenas, sería buscado, y leído con empeño. Vamos à citar un segundo trozo, que justificarà el juicio, que llevamos de él.

*Jam vos, Adolescentes, in quorum utilitatem unicè instituta est hodierna disputatio, vos, inquam, oro, atque obtestor, nè præcepta Magistrorum, decepti censoris pollicitationibus, respuite. Atari quidem vestræ blanditur illa vox, quæ doctrinam offert sine præceptis, sine labore, sine meditatione parabilem; sed illa altera suavis etiam titillat aures Seniorum, quæ longos annos, & firmam valetudinem, & aurum è lapidibus conflandum promittit. Utrique autem scitote tantundem inesse veritatis. Quia in re, si*

di.

dicerem nobis credite; tamen æquum postulare viderer, cum nostri censoris authoritate, quantumque sit, certè Academicarum omnium consensus plus aliquantò valere debeat. Nunc usui tantùm, & multorum sæculorum experientia volo credatis. Nullo non tempore fuerunt qui novas methodos longè præstantiores afferre se dicerent, renellamque juventutem, & imparem tot laboribus: à se non solito Magistrorum more, per arduos, obscurosque colles lento gressu circumducendam; sed statim per mollius, & appertius iter uno impetu rapiendam ad Parnasi culmen profiterentur. Tamen ex his Scholis doctissimos homines prodiisse nostis ferè innumerabiles; per illorum artes tam faciles, tam compendiosas, quam tandem audistis Doctum evasisse? Profectò neminem. Et certè Doctrina majus aliquid, & præclarius est, quàm ut statim, & à ludibundis possit comparari.

Leyes de los Bosques de Francia, Comentario compuesto sobre la Ordenanza del año de 1669. las Ordenanzas anteriores, y los Reglamentos posteriores, propuesto por subscripcion por el Sr. Pecquet, Intendente de las Aguas, y Bosques de Normandia, &c.

A mas de la reimpression de la conferencia de la Ordenanza de las Aguas, y Florestas por Galon, que se hace actualmente con nuevas notas, se anuncia al Publico por subscripcion una nueva Obra sobre esta materia, compuesta en un diferente orden de el de las Obras precedentes.



dentes. El Sr. Pecquet, Intendente de las Aguas, y Bosques de Normandia, Author de este nuevo Tratado imaginò, que Galon, encerrado mui estrechamente en los limites de un simple Compilador, que havia juntado muchas Piezas inútiles, que no havia bastantemente profundizado las materias, ni dado una filiacion competentemente seguida, y methodica de la jurisdiccion de las Aguas, y Florestas: en fin, que esta Obra no correspondia bastante à un hombre publico: de suerte, que con la mira de la general utilidad, se havian escapado algunas cosas à el Author de la conferencia de 1669. Esto es, lo que lo ha determinado à emprender un nuevo Tratado, cuya bassa, à la verdad, tambien es la Ordenanza de 1669. mas el cuerpo de la Obra es sobre cada materia à un tiempo historico, y disertatorio: dos charactères, que el Author procurò sostener de una vez para hacer la Obra mas agradable, mas gustosa al leer, y mas à el uso de todo el Mundo: y no ha omitido nada para juntar sobre cada parte de este Tratado todas las authoridades, que le parecieron proporcionadas para comprobar los principios, que establece. Esta Obra, que el Sr. Guarda-Sellos tuvo à bien, que se le dedicasse, se compondrà de 2. volumenes en 4. Para los que subscribieren serà su precio 15. libras en papel, y el de 21. libras, para los que no lo ayan hecho. Los Subscriptores pagaràn 9. libras en subscribiendo, y lo demàs en recibiendo la Obra, la qual

igual se les entregará completa en todo el mes de Agosto de 1753. Las subcripciones están abiertas desde ahora, y no se admitirá à subscribir mas, que hasta fin de Marzo de 1753. Recibiránse las subcripciones en casa del Sr. Prault, el Padre, Muelle de Gèvres, al Paraíso, en Paris, en cuya casa se hallarán los Prospectus de la edicion, que está de su cuidado formar. La Obra, que se anuncia, es tanto mas necesaria, quanto cubrirá muchos errores muy groseros, esparcidos en las notas añadidas à la nueva edicion de Galon.

*Diccionario Historico portatil*, el que contiene la Historia de los Patriarchas, de los Principes Hebreos, de los Emperadores, de los Reyes, y de los Grandes Capitanes: de los Dioses, de los Heroes de la Antigüedad Pagana, de los Papas, de los SS. PP. de los Obispos, y de los Cardenales célebres: de los Historicos, Poetas, Grammaticos, Oradores, Theologos, Jurisconsultos, Medicos, Philosophos, y Mathematicos, &c. con sus principales Obras, y sus mejores ediciones: de las Mugeres Sabias, de los Pintores, Escultores, Gravadores, de los Inventores de las Artes, y generalmente de todas las Personas ilustres, ó famosas de todos los siglos, y de todas las Naciones del Mundo; en el qual se indica lo que ay de mas curioso, y de mas interesante en la Historia Santa, y Profana. Obra util para la inteligencia de la Historia antigua, y moderna, y para el conocimiento de los Escriptos, y de las



las acciones de los Grandes hombres; y de las Personas ilustres. Por el Sr. Abad Ladvocat, Doctor, y Bibliothecario de Sorbona, y Professor de la Cathedra de Orleans, en Sorbona. En París en Casa de Didot, Librero; Muelle de los Augustinos en la Biblia de Oro, 1752. dos volúmenes en 8. el primero de 572. pag. y el segundo de 700.

El Título de este pequeño Dictionario Historico es tan amplio, que comprehende casi todo lo que de él havriamos de decir. El es como la continuacion de el *Dictionario Geographico portatil*, de el que hemos hablado à su tiempo, y de el que se han apurado muchas Ediciones con la mayor brevedad. Es preciso confesar, que por el modo compendioso con que este, que anunciamos, està impreso, y por las abreviaciones, que en él se hallan, se tienen mas Hombres ilustres en estos dos volúmenes pequeños, que en todo el *Dictionario* de Moreri, de quien por lo general son un abreviado, aunque ayan bastantes articulos, que fueron sacados de otras fuentes. En lo demas el fin de el Author, quien no trabajò en esta Obra sino en los intervalos, que le dexaban estudios mas sèrios, fue principalmente hacerse util à la juventud. Podrà mirarse este Libro, dice él, como una especie de compendio de la Historia Universal, en el qual se halla por orden alphabetico, todo quanto ay en ella de mas importante, y lo que se querrà principalmente conservar

N

en

en la memoria: es como una *Recoleccion* de vidas de muchos millares de personas ilustres, ó famosas de todo País, de todo sexo, y de toda condicion, desde el principio de el Mundo hasta este año de 1752. Puede esperarse, que una Obra formada Sobre un plan tan interesante, y executada de un modo tan ventajoso, se esparcirá en lo sucesivo tan universalmente como el *Diccionario Geographico* del Sr. Vofgien, principalmente en un siglo, en que no se desean mas que compendios. (1)

Precio propuesto por la *Academia Real de Cirugia* para el año de 1754.

La *Academia Real de Cirugia* deseando contribuir á el progreso de esta Arte, y la utilidad publica, propone para el premio del año de 1754. el assunto siguiente:

Siendo el corte absolutamente necesario en las llagas complicadas, confracturas de huesos, y principalmente las hechas por armas de fuego; determinar los casos, en que es preciso hacer la operacion al instante, y los en que conviene diferirla, y dár las razones de esto.

Los que trabajaren sobre este assunto, ten-

(1) Ha facilitado la Española inteligencia, á los que no entiendan el Idioma Francés, y el uso de esta tan celebrada Obra, Don Augustin de Ibarra, quien ha dado á la publica luz dos Tomos de ella traducidos á nuestro Idioma, é impressos en Madrid 1754. quien promete proseguir hasta concluir la.



tendrán cuidado de establecer su doctrina en la experiencia, y de comunicar las observaciones, que huvieren hecho.

Ruegaseles escriban en Francès, ò en Latin, y que cuiden, que sus Escriptos sean muy legibles.

Pondrán à sus Memorias una señal distintiva, como sentencia, divisa, rubrica, ò sello, y esta señal será cubierta con un papel pegado, ò cerrado; el que no se abrirá sino en caso, que la Pieza aya llevado el Premio.

Dirigirán sus Obras pagado el porte al Sr. Morand, Secretario perpetuo de la Academia Real de Cirugia, en París, y harán entregarselas en mano propia.

Todas las personas de qualquier calidad, ò País, que sean, podrán aspirar al Premio, solo se exceptuan los miembros de la Academia.

El Premio es una Medalla de oro del valor de quinientas libras, fundado por el Sr. de Lapeyronie, el qual se dará, à el que à juicio de la Academia, huviere hecho la mejor Memoria sobre el assunto propuesto.

La Medalla se entregará à el mismo Author, quien se dará à conocer, ò à el que presentare poder suyo: el uno, ò el otro presentando de nuevo la marca distintiva, y una copia clara de la Memoria.

Recebiranse las Obras hasta el primer dia de Enero de 1754. inclusivamente; y la Academia en su Assemblée publica, que se tendrá el

Jueves después de los quince días de Pasqua; proclamará la Pieza, que huviere logrado el Premio.

*Ensayos sobre los principios de la Harmonia*, donde se trata de la Theorica de la Harmonia en general: de las reglas respectivas de la Harmonia, y de la Melodia; de la bassa fundamental, y de el origen del modo menor. Por el Sr. Serre: *Opinionum commenta delect dies, naturæ judicia confirmat.* Cic. En casa de Prault, el hijo, Librero, Muelle de Conty, 1753. Se dará cuenta de esta Obra sin intermision.

*Catalogo de los mas excelentes frutos, los mas raros, y los mas estimados, que se cultivan en los Huertos de los Reverendos Padres Cartujos de Paris*, con sus descripciones, y el tiempo mas regular de su madurez. Ay tambien diferentes Plantas estrangeras, y otros Arbustos. En casa de Thiboust, Impresor, Librero, Plaza de Cambray, 1752. en 12. Este Catalogo, del que se ha publicado una tercera Edicion, mira principalmente los Persigos, las Peras, y las Manzanas, con las diversas especies de cada uno de estos frutos.

Se nos escribe de Florencia, que alli se ha impreso de poco tiempo à esta parte, en Casa de Gaetano Albizini, la Tradiccion en verso Toscano del *Britanico*, Tragedia del Sr. Racine. 1752. en 8. Esta Traduccion, que està dedicada al Sr. Alberti, Consejero intimo del Emperador, es en versos no rimados; es del Sr. Adami el mayor,



máyor, Caballero del Orden de S. Estevan. Algunos Criticos dicen está bien trabajada; otros la hallan del mismo gusto, que la traduccion de los Canticos de Jeremias, que el mismo Author publicò el año de 1748. durante la Semana Santa, y de que se dixo, que era una composicion lamentable, propia para un tiempo de Penitencia: la traduccion de el *Britanico* está precedida de dos Prefacios, de quienes el uno es del Sr. Adami, en el que este Author manifiesta, que está mui versado en la Poesia, y que conoce el genio, y regla de ella. Celebra mucho la tragedia del Sr. Racine, y abulta algunos defectos, que cree percibir en ella. Traduxose tambien en verso en Genova, y en prosa en Venecia; y estas dos traducciones han sido impresas. (1)

N 3

Tam-

(1) D. Saturio Iguen nos ha dado esta misma Tragedia del *Britanico* en prosa Castellana, impresa en Madrid en 1752. Y siendo una de las Obras de este genero, en que se advierten observadas con puntualidad las correspondientes reglas de la mas perfecta traduccion, se debe justamente tener por una de las mejor executadas en nuestra lengua, y como una especie de modelo, en que podrá aprenderse el modo de traducir con propiedad. No se contenta con vertir los pensamientos, conserva tambien la elegancia, hermosura, y energia de su original. De modo, que podrá sin hyperbole decirse no se diferencia el *Britanico Francès* de el Español mas, que en no estar este ceñido à los rigores del metro. Motivo, que nos

Tambien nos participan de Londres, que la Sociedad de los Antiquarios se junta regularmente una vez cada semana, y que empieza à publicar Memorias. El objeto principal de su trabajo mira la indagacion de las Antigüedades Britanicas, de que se descubren de tiempo en tiempo algunos preciosos monumentos. Acaba la mencionada de dar al Publico el Plan de una antigua Iglesia, la qual se mantiene todavia en pie: *Sed carie plerumque confecta*; es toda de madera de Roble, y subsiste no obstante desde Guillermo el Conquistador. Su edificacion es singular: Son todos gruesos arboles, plantados en tierra perpendicularmente, y unidos los unos à los otros estrechamente por gruesos tarugos de la misma madera, y el todo cubierto de yeso. „ Causa espanto, que una materia „ tan corruptible aya podido durar tantos siglos, mientras que las mas bellas Iglesias de „ piedra, de Londres, y de V Vestminster, han „ cedido „ estimula el deseo, de que tan bellos rasgos sigan proporcionando à la Republica de los Eruditos complacencias, y enseñanza. Quisieramos acompañassen estos anhelos otras de las muchas Plumas originales, y bien cortadas de nuestra Nacion, quizá la abundancia, y belleza de los Escritos hará asì, que la Fama cuente los nuestros con mas frecuencia, que suele, entre los de otros Eruditos Estrangeros. No ignoramos, que algun otro se halla alistado en las Memorias publicas; pero es mui raro.



cedido à los años, y no parecen el dia de oy,  
 lo que fueron al menos en lo exterior. Se sacò  
 una Estampa de esta Iglesia de madera, à la  
 que acompañaron las explicaciones necesari-  
 as.

Gabriel Martin, Juan Baptista Colgnard,  
 Hypolito-Luis Guerin, y Antonio Boudet, Li-  
 breros de París, asociados para la edicion de la  
 Recoleccion de las *Historias de las Galias*, y de  
 la *Francia*, acaban de publicar el Tomo VIII. de  
 esta Grande Obra, que contiene lo acaecido des-  
 de el principio de el Reinado de Luis el Visco,  
 hijo de Carlos el Calvo, hasta el fin de el Reina-  
 do de Luis V. ultimo Rey de la Segunda Estir-  
 pe, &c. Por Don Martin Bouquet, Religioso  
 Benedictino de la Congregacion de S. Mauro,  
 Honorario de la Academia de las Ciencias, Be-  
 llas-Letras, y Artes de Amiens, 1752. en fol.  
 No dexarèmos de hablar de este nuevo volumen,  
 con la extension conveniente, en uno de los pri-  
 meros Diarios.

El Sr. Fessard, Gravador de estampas finas,  
 que emprendió gravar, y distribuir por sub-  
 scripcion la *Capilla de los niños expósitos de Pa-  
 rís*, executada quanto à la Historia por el S. Na-  
 toire, Pintor ordinario del Rei, y para la Ar-  
 chitectura por los Sres. Brunetti, Padre, y hijo,  
 nos ha pedido informemos al Publico, que el  
 numero de quinientas Subscripciones, que pi-  
 dió por su Prospektus, y al qual continuà en fi-  
 xarse, està ya para llenarse, y que no muda nada

al precio de la subscripcion, el que es siempre de 60. libras pagaderas en cinco pagamentos iguales, aunque el costo de la empresa aya augmentado: en efecto, la Estampa de la Gloria, que debia tener veinte y dos pulgadas de largo, sobre diez y nueve de altura en dos ojas, sera sobre una sola oja de treinta pulgadas de largo, sobre veinte y tres de alto, à fin que se pudiesse juzgar mejor de su efecto: la plancha general tendrà la misma extension: en lugar de el papel del *Nombre de Jesus*, empleò el Gravador el de *Colombier* para la estampa del medio de el Altar mayor, y el de la *Grande Aguila* para la estampa de los dos lados. Antes de entregar estas estampas à los Subscriptores, el S. Fessard tuvo el honor de presentarlas al Rey, à la Reina, al S. Delfin, y à Madamas, todos los quales hicieron à su trabajo la mas gustosa acogida, y la mas capaz de alentar un Author. Sus Magestades, y toda la Familia Real tomaron al mismo tiempo Subscripciones para toda la Obra. Se advierte à mas, que los que aun no han subscrito pagaràn, quando reciban las tres primeras estampas 24. libras, à fin que estèn iguales con los demás Subscriptores, que la *Gloria*, la *Pintura*, que està sobre la puerta, y la que està enfrente se entregarán en el año de 1753. La *Capilla de S. Vicente*, los quadros de los lados, y uno de las Hermanas en 1754. La *Capilla de Santa Genoveva*, los dos quadros del lado, y el segundo de las Hermanas, en 1755. Hemos anunciado en las noticias de el



el mès de Febrero de 1751. esta empresa, y las condiciones de la subscripcion: no repetiremos aqui lo que entonces diximos; pero hacemos al S. Fessard con gusto esta justicia, que el honor, y el desinterès se manifiestan igualmente, sea en el proyecto, y las condiciones de la subscripcion, ò en la parte de la execucion, que ha parecido.

*Diccionario portatil de las Bellas-Artes*, ò compendio de lo que toca à la Architectura, la Escultura, la Pintura, la Gravadura, la Poesia, y la Musica, &c. por el Sr. L. Avogado del Parlamento, en Casa de la viuda de Estevan, y sus hijos, y Juan Thomas Herissant, Libreros, calle de Sant-Iago, 1752. en 8. Esta la Obra dedicada à las Bellas-Artes por una pequeña pieza en verso, que està al principio. El gusto de los Diccionarios portatiles reina de algun tiempo à esta parte, y tenemos ya muchos de ellos, que han sido mui favorablemente acogidos del Publico. Sin embargo, los que parecieron hasta ahora, sin disminuir nada à su merito, pueden mirarse como extractos, ò compendios de otros Diccionarios, que incluyen las mismas materias. Mas el que anunciamos no es extracto, ù compendio de algun Diccionario particular: es un resumen de el fondo mismo de las diversas materias, que el Author abrazò en su plan. Consultò las mas excelentes Obras en cada Arte; pero no hizo pasar à su Diccionario las indagaciones, y los conocimientos, que havia sacado de ellas, hasta des-

después, qué se las hizo propias. Fuera de los terminos de la Arte, de quienes dà la explicaci6n, y de quienes señala el valor, y uso con exactitud, refiere los nombres, y la historia compendiada de todos los Grandes Maestros, que se distinguieron con particularidad en cada Arte: muestra su character, su estylo, su gusto: dà la noticia de sus Obras las mas estimadas: ha sembrado casi por todas sus Historias rasgos interesantes, y muchas memorias singulares, muy propias para hacer conocer sus genios, y sus talentos, y à ilustrarlos à cada uno en su profesion, y aun en la vida civil. Pusieron en la primera pagina de este Diccionario una viñeta proporcionadissima à el assunto, gravada con mucha propiedad, y gusto, por el Sr. Le-Bas, cèlebre Artista.

*Historia del Theatro de la Opera en Francia, desde el establecimiento de la Academia Real de Musica, hasta el presente.* En Casa de Joseph Barbou, Librero, calle de Sant-Iago, 1753. 2. vol. en 8. La Historia de este Espectaculo cèlebre, que comprehende al mismo tiempo la de muchos grandes Hombres nos faltaba. No puede dudarse, que muchas personas dexen de verla con placer. En adelante daremos cuenta de ella.

*Vida de Grocio, con la Historia de sus Obras, y de las Negociaciones, en que fue empleado, por el Sr. de Burigny.* En Casa de Buré el mayor, Librero, Muelle de los Augustinos, 1752. en 12. 2. volumenes.

Ensa-



*Ensayo critico sobre el establecimiento, y la translacion de el Imperio de Occidente, ò de Alemania; las causas singulares, por las quales los Franceses lo perdieron. Por el Sr. Abad Guyon. En Casa de Villete, Defaint, y la Señora de Bure, Libreros de París 1752. en 8. Esta Historia incluye muchos hechos curiosos, con especialidad para los Sabios, que se empeñan en recoger, lo que mira al derecho publico. Sobre este assump-to entretendremos à nuestros Lectores con mas extension en uno de los Diarios siguientes.*

Du Chêne, Libro 10 en la calle de Sant-lago, vende diferentes Almanakes: 1. *Almanak Historico, y Chronologico de todos los Espectaculos.*

2. *Kalendario Historico de los Theatros, de la Opera, de la Comedia Francesa, y de la Italiana, del concierto Espiritual, &c.*

3. *Almanak de las Bellas-Artes, el qual contiene los nombres, y las Obras de los Autores, que aun viven.*

4. *Kalendario del destino musical, y de las diversiones diarias de París.*

5. *Almanak de las Hermosas Damas, que cantan.*

6. *Tablas Musicales de Thalia.*

7. *Almanak de danza, que contiene una Recoleccion de coros, y canciones para danzar.*

8. *Almanak de Fabulas musicales, &c.*

*Diccionario Etymologico de los terminos de Architectura, y otros terminos, que tienen*  
conne-

conexión con ella, seguido de la explicación de las Piedras preciosas, y sus Etymologías. Por el Sr. Gastelier. En Casa de la viuda de Pissot, Sebastian Jorry, y Duchène, 1753. en 12. Las Etymologías, que el Author saca de el Griego, y el Latin, y algunas veces de el Italiano, y que agrega à las explicaciones de los terminos de Architectura, no pueden dexar de ilustrarlos, y de gravarlos aun mas profundamente en la memoria. Se añade à cada termino su genero, lo que tiene mucha utilidad sobre todo para los terminos de la Arte. El Sr. Gastelier sigue el mismo methodo en la Descripción de las Piedras preciosas, que puso al fin de su Diccionario.

*Hector Tragedia*; por el Sr. de Clairfontaine. En Casa de Lorenzo Prault, Librero, Patio de Palacio, 1752. en 12.

*Suplemento al Diario Historico del viage à el Equador, y al Libro de la medida de los tres primeros grados del Meridiano*, el que sirve de respuesta à algunas objeciones. Por el Sr. de la Condamine, de la Academia Real de las Ciencias. En Casa de Durand, y de Pissot, Libreros, 1752. en 4.

*Recoleccion de las mejores Piezas de los Poetas Franceses desde Villon hasta Benferade*. En Casa de Huart, y Moreau, Desaint, y Saillant, Prault, Durand, el Prieur, y Pissot, Libreros, 1752. en 12. 6. vol. se han corregido en esta nueva Edicion muchos yerros, que se havian pasado



passado en la primera, cuyo Prefacio se ha reimpresso, por quanto merece mui bien volver à salir à luz. En breve seguirá à esta Recolecion otra, la qual contendrà las mas bellas Piezas de los Poetas, que murieron desde Benferade hasta el presente.

Los mismos Libreros publicarán sin intermision la edicion nueva de las *Poesias Francesas* del Sr. Abad Regnier Desmarais, en la misma forma, y con los proprios caracteres, que la Recoleccion, que anunciamos.

*Meditaciones sobre el Evangelio*, Obra postuma del Ilustrisimo Sr. Jacobo-Benigno Bossuet, Obispo de Meaux. En casa de Mercier, Desaint y Saillant, J. Thomas Herissant, Durand, y el Prieur, 1752. en 12. 4. vol.

*Jerusalen Libertada* Poëma Heroico del Tasso, traducido en Francès. Nueva edicion revista, y corregida. En casa de Barois, Librero, Muelle de los Augustinos, 1752. en 12. 2. vol.

*La Christiada*, ó el *Paraiso restaurado* para servir de continuacion al *Paraiso perdido* de Milton, presentado à el Rey, y dedicado al Sr. Duque de Borgosia. En casa de Miguël Lambert, Librero, calle de la Comedia Francesa, 1752. en 12. Este Papel contiene el plan, y la analysis de un Poema epico en prosa, que se imprime actualmente, para lo que se propone una subscripcion. Está el mencionado repartido en 12. Cantos, que formarán 6. vol. impresos en la misma forma, y caracter, que este *Prospectus*, siendo

Jesu-

Jesu-Christo, como Redemptor, y Salvador del Mundo el objeto de esta Obra, abraza la Historia de su Vida, de su Pasion, de su Muerte, y de su Resurreccion, y por consiguiente la completa Historia de la Religion. „ El Auhtor, que „ se propone hacer una mui bella edicion de este „ Libro, hace gravar trece laminas grandes, y doce viñetas, en estampas finas, cuyo objeto sacado del fondo de la Obra, no será ni menos „ nuevo, ni menos curioso, que la Obra misma. „ Puso à la frente de este Programma la lamina „ en estampa fina, que dà para modelò, à fin „ que el Publico pueda juzgar de la belleza de „ la Edicion, y de el gusto de el buril. El precio de la subscripcion es de 18. libras: pagaránse 12. de ellas à el subscribir, y 6. al recoger la Obra. Las primeras Estampas, que se tiren, serán para los primeros, que huvieren subscripto, y segun el orden de su numero. Estará abierta la subscripcion en Paris, en Casa de Lambert: en Leon, en la de Perisse: en Marsella, en la de Carry: en Avinion, en la de Giroud: y en Nantes, en la de Vatard, hasta el ultimo dia de Febrero de 1753. para los que están en el Reino, y hasta el ultimo de Abril de 1753. para los Estrangeros. Entregaràse el todo de la Obra el mes de Julio de 1753. y no se dará mas tiempo para recoger los Exemplares, que hasta fin de Noviembre de 1753. para los que están en el Reino, y hasta fin de Diciembre de este mismo año para los Estrangeros: pasado este tiempo no serán admisi-



admitidos à pedirlos, (segun parēce à el precio de la subscripcion) se tirarán à favor de los curiosos algunos exemplares en papel de Holanda; por los que se pagarán 24. libras al subscribir, y 12. al recoger los exemplares. Las estampas, que se agregarán à este corto numero de exemplares, se tirarán igualmente en papel de Holanda.

Hallase en Paris en Casa de Bordelet calle de Sant-lago, una nueva Grammatica Griega intitulada: *Introductio ad Linguam Græcam complectens regulas Grammaticæ, radices vocum, & exercitationem, seu Poema, in quo regulæ, radicesque omnes ad usum, praximque rediguntur, in eorum gratiam, qui brevi tempore Græcos libros intelligere cupiunt.* Authore P. BONAVENTURA GIRAUDEAU, Societatis Jesu Sacerdote. Rupellæ ex Typographia. R. J. Desbordes 1752. en 12.

*Historia Civil Ecclesiastica, y Literaria de la Ciudad de Nimes*, con notas, y pruebas: acompañada de Dissertaciones historicas, y criticas sobre sus Antigüedades, y de diversas Observaciones sobre su Historia natural. Por el Señor Menard, Consejero en el Presidial, ó Audiencia de la misma Ciudad, de la Academia de las Inscripciones, y Bellas-Letras. Tomo tercero. En Casa de Hugo-Daniel Chaubert, calle de Hurpoix, y Claudio Herissant, calle nueva de nuestra Señora, 1752. en 4.

F I N.

# TABLA

## DE LOS TRATADOS

### CONTENIDOS EN ESTE SEGUNDO

#### VOLUMEN DE ENERO

DE 1753.

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |           |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>M</b> ethodo facil para conservar la salud hasta una estremada vejez.                                                                                                                                                                                                                                                                                | Pag. 97.  |
| Nuevas observaciones en assumpto de las Condenaciones pronunciadas contra los Comediantes. Por el Sr. Fagan, y el Ensayo sobre la Comedia moderna, en que se refutan las nuevas observaciones, &c. del S. Fagan, seguida de una Historia abreviada de las Obras, que salieron en pro, y contra la Comedia desde el Siglo XIV. Por el Sr. M. L. J. D. B. | pag. 108. |
| Decretos de Reglamento, Recogidos, y coordinados. Por el Sr. de Jouy.                                                                                                                                                                                                                                                                                   | pag. 121. |
| Historia del Theatro Francès, &c. Tom. XV. p. 125.                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |           |
| Registro III. y IV. de la Nobleza de Francia. p. 135.                                                                                                                                                                                                                                                                                                   |           |
| Las Secciones Comicas, y otras turbas antiguas. Por el Sr. Galimard.                                                                                                                                                                                                                                                                                    | pag. 154. |
| Historia general de los Viages. Tom. X.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 | pag. 161. |
| Noticias Literarias.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    | pag. 177. |

## FINIS.